



pentagrama

Lectorium Rosicrucianum



Aprender a mantenerse en la libertad
El diálogo interior
¿Qué hay más vivificante que la luz?
El espacio de acción sagrado
Servicialidad y corresponsabilidad

2014 | NÚMERO 3

pentagrama

Año 36 2014 número 3

Imágenes del mundo

Este número de **pentagrama** del año 2014 quiere ser una oda, un canto de alabanza al ser humano cósmico, el cual es de naturaleza sideral y pertenece al reino interior; que como un torbellino, nace en todas las partes sin encontrarse en ningún sitio en su casa y se vuelve consciente que cultura y amor forman parte de él.

¿Pero le permitirá este amor reconocer de nuevo a lo Bien Amado? Este ser humano cósmico, que va a vivir a través del silencio y el combate, aprenderá a conocer las fuerzas de quietud y paz, de guerra y violencia, honrará lo que es grande en lo que es pequeño, mantendrá en su amor lo que es pequeño en lo que es grande y sabrá resguardar una idea de Dios en su envoltura.



Retrato ecuestre del Shah Janan (1592-1666),
Indostán, India. Miniatura del siglo XVII.

Aprender a mantenerse en la libertad

La ayuda de la cadena universal 2

El diálogo interior

La influencia actual de la literatura
de la Escuela Espiritual 8

Imágenes del mundo – el ser humano cósmico 12, 24, 32, 44

¿Qué hay más vivificante que la Luz? 14

Servicialidad y corresponsabilidad

La segunda conferencia del Adriático
del Lectorium Rosicrucianum 22

El espacio de acción sagrado

Ese mundo más bello, que nuestro
corazón conoce, es posible 26

El Uno sin el dos 34

Pensar y pintar de Coornhert y Torrentius en Holanda

Una exploración del ambiente
espiritual de comienzos del
siglo XVII 38

aprender a mantenerse en la libertad

¿Quién, en medio de esta increíble complejidad de nuestra sociedad, es capaz de reconocer la verdad? ¿Quién está capacitado para sondear las apariencias, la impostura, la delincuencia? ¿Quién puede sobrevivir en el inconmensurable caos de la materia? J. van Rijckenborgh plantea estas preguntas y responde: esta posibilidad reside en la fuerza del Bien Único que irradia a través de cada átomo de la creación y, sin embargo, es completamente libre.

J. van Rijckenborgh

«**E**l Bien, Asclepios, está exclusivamente en Dios, o más exactamente: Dios es el Bien en toda la eternidad. De ahí que el Bien sea base y esencia necesaria de todo movimiento y génesis: no hay nada que exista sin el Bien. El Bien está rodeado por una fuerza de manifestación estática, en perfecto equilibrio: la plenitud entera, la fuente universal, el origen de todas las cosas. Cuando llamo bueno a aquello que provee en todo, me refiero al Bien absoluto y eterno.

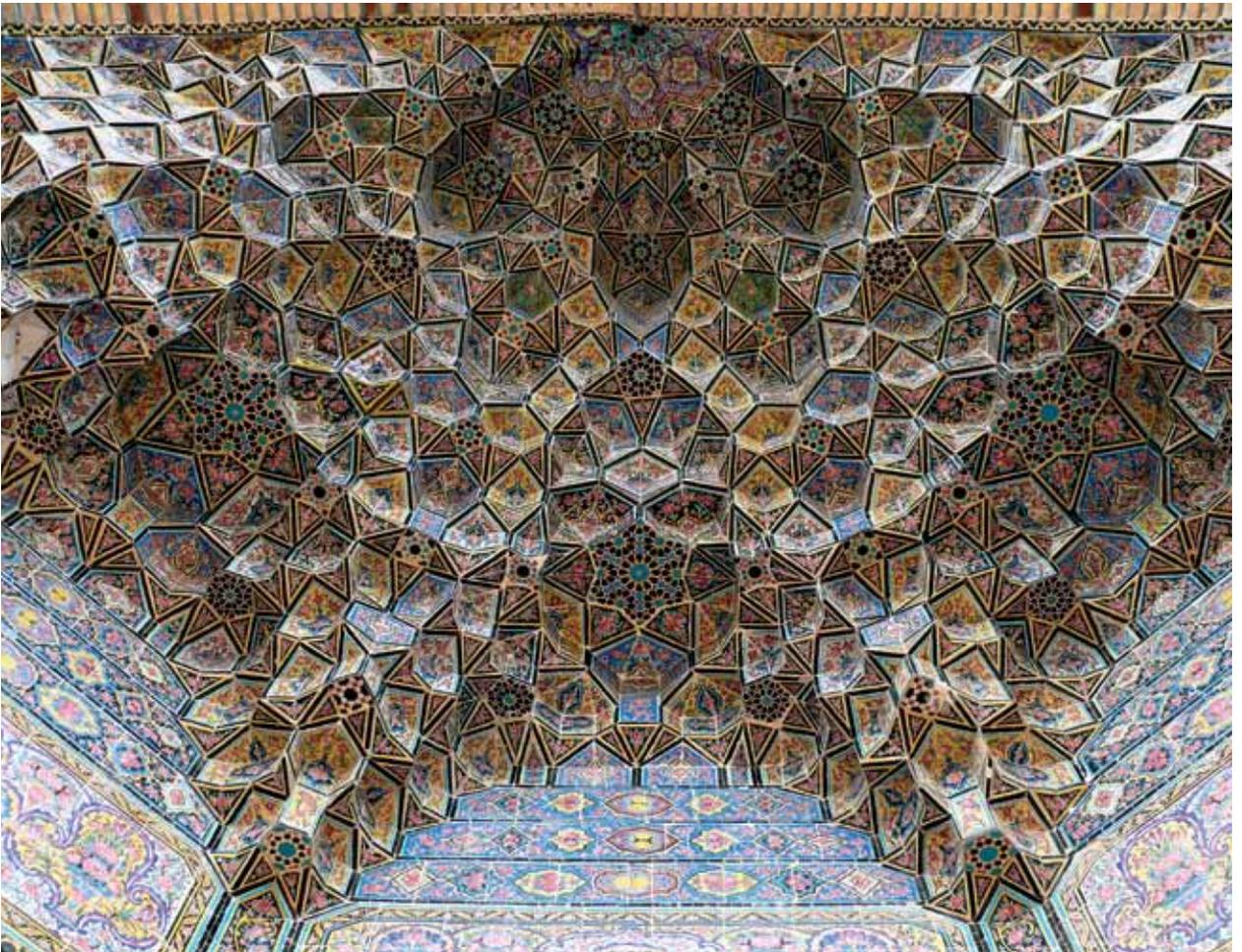
Esta cualidad pertenece exclusivamente a Dios, ya que no hay nada que a Él le falte, de modo que ningún deseo de posesión le pueda hacer mal. No hay nada que Él pudiera perder y cuya pérdida le pudiera ocasionar aflicción, ya que sufrimiento y aflicción son parte del mal. No hay nada que sea más fuerte que Él y que pudiera librar combate contra Él y tampoco está en concordancia con su Ser que se le pueda causar mal. Nada le sobrepasa en belleza ni, por tanto, puede inflamarle al amor de los sentidos. Nada puede negarle obediencia y, por ello, hacerle montar en cólera. No hay nada más sabio que Él que pudiera despertar su envidia».

Examinemos más de cerca estas palabras del Décimo Libro de Hermes. Parece que la noción Dios de la filosofía hermética procede de la certidumbre de la Divinidad única, autónoma, inmutable. Al mismo tiempo, nos muestra cuánto han penetrado las doctrinas herméticas, a despecho de las deformaciones que han sufrido, en todos los grupos religiosos del mundo.

Imagínense en la medida de lo posible los siete campos cósmicos que no se encuentran los unos bajo los otros ni los unos al lado de los otros, sino que debemos verlos como concéntricos. Pues bien, este conjunto de la creación, la plenitud de la creación de los siete campos cósmicos, su movimiento y su actividad, todo esto no es la Divinidad pero encuentra en la Divinidad su fundamento y su esencia. Dios, el Incognoscible, el Bien, está rodeado de una fuerza estática de manifestación que es la Fuente Universal, el Origen de todas las cosas. Ese Bien que es absoluto, eterno, que es todo y suficiente para todo, es exclusivamente propio de Dios. Nada Le falta. Él mismo es todo.



Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri son los fundadores de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea. En el seno de esta escuela, ellos han explicado y mostrado por todos los medios, con el ejemplo, el camino de la liberación del alma y lo han esclarecido a los alumnos con la ayuda de los textos originales de la sabiduría universal.



Una bóveda del Nasq Shiraz, Irán ©Dynamosquito

La mayoría de nuestros lectores también son desde su juventud verdaderos buscadores. ¡Qué no habréis ya explorado! ¡Qué cantidad de literatura no habréis devorado!

Ahora bien, de esta Esencia única, incognoscible, emana una radiación poderosa que llena todo. Por consiguiente, esta poderosa radiación de la Divinidad única, que llena el Universo, es omnipresente, ha creado el Universo y lo mantiene. Por un lado se encuentra Dios, el único Bien, y por otra parte, la creación y la criatura en toda esta infinita complejidad. Si pueden concebir esto, verlo como un punto de partida del comportamiento, penetrando en su sentido, se preguntarán por qué estas cosas son expuestas a Asclepios. ¿Por qué Hermes las destina a Asclepios? ¿A título de lección dogmática? No, Asclepios debe convertirse en un curador, es decir, un ser humano sacerdotal, y evidentemente debe curarse primero a sí mismo. Asclepios debe, como criatura, elevarse y llegar finalmente al objetivo más alto: al objetivo que sólo se encuentra en el único Bien. Pero por el momento, Asclepios se ve colocado ante esta infinita complejidad de la creación y las criaturas. En efecto, ¡hay millones de criaturas que son, en el sentido más estricto, nuestros semejantes! Y entre todos estos compañeros de raza y de destino, hay muchos que se distinguen de los demás. Piensen simplemente en esas numerosas autoridades, en el mundo, que dicen: «¡Nosotros decimos esto, escuchennos! ¡Nosotros hacemos esto, sabemos esto, podemos esto! ¡Vayan por

aquí! Este camino es el que hay que seguir». Sí, a veces existieron períodos en los que las autoridades ejercieron una coacción, una coacción bajo amenaza de vida o muerte. ¡Los hermanos o hermanas de la Triple Alianza de la Luz, Grial, Cátaros y Rosacruces saben algo de ello! En nuestra época también existen desarrollos que ejercen una coacción moral, a gran o pequeña escala. Y todos les dicen: «¡Somos nosotros los que poseemos el ‘bien’!»

Vean ahora a Asclepios, el buscador en el océano de la vida, criatura entre sus semejantes, que es como un náufrago bamboleado en todos los sentidos por las olas. También la mayoría de los lectores de este libro son verdaderos buscadores innatos. ¡Qué no habrán tratado de descubrir! ¡Qué libros no habrán devorado! ¿Y no habrán llegado a la Escuela Espiritual como por azar, como por un conjunto de circunstancias que no habrán dominado? ¿Qué debe hacer Asclepios en el ardor de su búsqueda? ¿Qué puede hacer? ¿Dónde ir? ¿Qué se hace con él? ¿Dónde le conducen las corrientes de la vida? Millares de voces le gritan: «¡El bien es este!» ¿Qué le ocurrirá a Asclepios?

En el Universo de la creación, el mal aparece bajo múltiples aspectos. No es casualidad que el texto del Décimo Libro de Hermes remarque que lo que es considerado aquí abajo, en el

mundo dialéctico, como 'bueno' es a lo sumo un mal menor. ¿Quién podría reconocer, en todas las formas irreales, en todos los esquemas de lo que se ofrece, realmente la verdad? ¿Quién es capaz de sacar a la luz toda esta puesta en escena, toda esta ilusión, toda esta nocividad? ¿Cómo llegar al final del infinito caos? ¿Quién podría mantenerse en medio de esos peligros desencadenados? ¿Es esto posible?

Sí, ¡esto es posible! A este respecto, he aquí el contenido del Décimo Libro de Hermes dirigido al ser humano que quiere ser, que quiere convertirse en un Asclepios. El hecho de que el único Bien sea autónomo; el hecho de que, en el propio único Bien, no se encuentre nada que pertenezca a la naturaleza ilusoria de la creación; de que el único Bien sea único, de una pureza absoluta, eterna y de que, no obstante, la Divinidad irradie su potente Luz a través de toda esta creación, de todo este caos, sin que se pueda encontrar ningún lugar donde no esté presente Ella, este hecho, y sólo este hecho, pone al buscador, a Asclepios, en estado de ser él mismo y de encontrar su camino en el laberinto.

Nosotros ya hemos transmitido el camino a seguir. Si quieren ser sacerdotes y sacerdotisas de la Gnosis, si quieren llegar a ser Asclepios, sanadores de la humanidad, no se aten a nada, ni por amor ni, con mayor razón, por odio. Sean puramente objetivos, benevolentes al extremo, pero sin ataduras.

No escuchen ninguna voz, ningún impulso, ninguna sugestión. Tampoco acepten nuestras

palabras, a priori, como verdaderas. Sigán siendo puramente objetivos, extremadamente benevolentes, hasta que descubran interiormente algo de la verdad.

Nosotros lo repetimos: no escuchen ninguna voz, no acepten ninguna coacción ejercida por sus órganos sensoriales del momento. Permanezcan, simplemente, sin representación interior de ustedes mismos, tal como una criatura autónoma en la Manifestación Universal. Pero sean extremadamente vigilantes, pues cuando empiezan a entrar en la independencia, si tratan de no tener ataduras, el conjunto de los eones y de los arcontes se precipitará sobre ustedes. ¡Muchos dioses de la creación, numerosas y poderosas entidades, se interesarán por ustedes!

Las radiaciones omnipresentes del único Bien, que lo penetran todo, existen. Y ustedes pueden entrar en unión con ellas. ¡Y entre esas radiaciones del único Bien y ustedes mismos, no hay nada! Ninguna creación, ninguna criatura, ningún teólogo, ningún guía espiritual de una Escuela Espiritual. Ante ustedes, criaturas autónomas, hay únicamente 'Aquello'. Vivir de las radiaciones del único Bien es posible. ¡Y, frente a todos los fenómenos del mundo de las criaturas, frente a lo creado, ustedes pueden, en la fuerza del único Bien, ser poderosos y libremente, totalmente libres, recorrer su camino hasta el final!

No deben unirse a nada mientras todavía existan en el simple estado del nacimiento según la naturaleza. Si se unen, siempre serán víctimas. Si dicen, por ejemplo: «tengo esto, soy esto, puedo



Jardín y cosmos: ilustraciones reales de Jaipur, noroeste de la India, siglo XVIII

esto», entonces están día tras día dopados por fuerzas y seres que imitan el principio cósmico. No obstante si entran en el no-ser y se abren a su esencia, actuando, cuidando de no apegarse, serán tocados por la Radiación Universal del único Bien y, en un momento dado, estarán unidos.

Por lo tanto, no deben estar unidos a nada mientras estén en el estado del nacimiento según la naturaleza. Si no, serán siempre víctimas. Por ello en el proceso del alumbrado gnóstico hay una preparación a la unidad con el único Bien que consiste en consagrarse, con total autonomía, a la rosa del corazón.

Cuando se consagran a la rosa del corazón, con todas las consecuencias y las exigencias que esto implica, se consagran efectivamente al Ser autó-

nomio, al Ser por excelencia. Esto significa primero que subordinen la sede del yo, el santuario de la cabeza del ser nacido de la naturaleza, al santuario del corazón, con el fin de despertar el alma a la vida, su alma, su alma inmortal.

Someter la cabeza al corazón, es lo que llamamos en la Escuela Espiritual actual «la rendición del yo». Y una vez el alma ha venido a la vida, es el corazón quien se consagra a la cabeza.

Pues cuando el corazón se abre a la Luz de la Gnosis y está completamente colmado por esta Fuerza de Luz, es necesario que se pueda celebrar la entrada de esta fuerza en el santuario de la cabeza, pasando por el corazón, con el fin de liberarlo de todo lo innecesario. Cuando el Ser autónomo controla la inteligencia y la percepción sensorial, la plenitud radiante del Espíritu

Cuando la cabeza se consagra al corazón, en la escuela espiritual actual, lo llamamos rendición del yo. Y cuando el alma comienza a vivir, es el corazón el que se consagra a la cabeza

se manifiesta en el santuario de la cabeza. Por consiguiente, la intención es que por la rendición del yo (que sólo se puede realizar en la independencia) se abra el santuario de la cabeza a Poimandres, a la plenitud radiante del único Bien. Así es como, por el camino de Belén al Gólgota, el Espíritu ocupa su lugar en el trono del Ser autónomo. Entonces habrán alcanzado su objetivo, habrán atravesado el océano del extravío y alcanzado la otra orilla.

Es innegable, alabado sea Dios, que este mundo está poblado por innumerables hijos de Dios. Y es imposible no reconocerlos. Si ustedes han renacido según el alma, no pueden cometer ningún error al respecto. Desde que nacen según el alma, se funden en unidad total con cualquier otra alma renacida. Y allí donde estén en el mundo, reconocerán en cualquier circunstancia a sus hermanos y hermanas. Una comunidad de almas no tiene necesidad de ser formada. ¡Ella es! Ustedes sólo tienen que entrar haciendo florecer la rosa.

Si su alma ha nacido, si hay una pequeña chispa del nuevo estado de alma en ustedes, la unidad no es ya un problema. Ustedes ya no pueden ni siquiera impedirse entrar en el grupo. Tal es el esplendor de la Gran Comunidad de las Almas. Existencialmente, el alma es absolutamente una con todas las demás almas. Tal es el esplendor

de la Gran Comunidad de las Almas. Desde que en la Joven Gnosis la fuerza de las almas nuevas ha sido suficientemente grande, se ha establecido una unión con la Gran Comunidad de las Almas de la Cadena Gnóstica Universal. Nosotros no la hemos buscado, nosotros no la hemos pedido, nosotros no hemos escrito a este propósito: ¡nosotros nos hemos encontrado los unos a los otros! Y numerosos hermanos y hermanas han sido testigos de ello. Una Comunidad de Almas no tiene necesidad de ser formada, ella es. Por ello, ¡recorran el Camino!

En cuanto a lo demás, piensen en las conocidas advertencias de la Lengua Sagrada, la Biblia: «Sed fieles y no os fieis de nadie». No tengáis fe en cualquier espíritu sino que «probad a los espíritus para saber si son de Dios», dice Juan. Éstos son dos consejos herméticos. Si los siguen, ningún mal les alcanzará. ✪

Fuente: J. van Rijckenborgh, *La Gnosis Egipcia Original*, tomo III, capítulo 3 (El Camino de la rendición del yo; extractos)

el diálogo interior

En cualquier librería, y en todos los sitios donde busquemos una revista, se nos proponen escritos sobre la espiritualidad. Se organiza «un mes de espiritualidad», se publican manuscritos que se han descubierto y tienen gran éxito nuevas traducciones de la Biblia. Algunos escritores introducen conocimientos esotéricos en sus novelas y sensibilizan a sus lectores al respecto.

Cuando hojamos un libro podemos entrever, experimentar el pensamiento del autor. Leemos la introducción y el índice. Hojamos un poco las páginas del libro para examinar la composición tipográfica. El diseño contribuye a crear una atmósfera que nos atrae o no. Todos los factores determinan la mayor o menor afinidad que sentimos con el libro y nuestra decisión de comprarlo o no. Imaginemos que compramos un libro y que en el transcurso de su lectura nos abrimos a las informaciones, asimilamos el mensaje y leemos la historia hasta el final, incluso lo que se dice entre líneas. Si esta obra corresponde a lo que buscamos, ella nos interpela y nos toca o incita a plantearnos otras preguntas. Experimentamos agradecimiento y es posible que hagamos que nazca en nosotros un profundo anhelo. Leemos por interés intelectual con el objetivo de adquirir conocimientos. Leemos libros con el corazón: por las emociones que alimentan nuestros sentimientos y, entonces, buscamos la relación entre la historia descrita y la vida. La cabeza y el corazón tienen cada uno de ellos su propio interés. Pero también podemos leer con la profundidad del corazón, del alma. En este caso, además del corazón y de la cabeza, todo nuestro Ser se siente concernido.

LA LECTURA EN LA ESCUELA ESPIRITUAL Los libros de Jan van Rickenborgh y de Catharose de Petri se dirigen directamente al alma. Hablan el lenguaje del alma. Consideramos el lenguaje de la época en la que fueron escritos. Pero cuando

‘experimentamos el Espíritu’ en y más allá de las palabras, una nueva perspectiva, un nuevo mundo se abre. Lo particular de esta literatura es cómo hace emerger la esencia de cualquier religión. En efecto, *La Gnosis Egipcia, Los Misterios Gnósticos de la Pistis Sophia, El Nuctamerón de Apolonio de Tiana o La Gnosis China...* nos hacen descubrir el fundamento esencial de todas las religiones: la chispa divina en el corazón. Estos libros nos unen al Campo Divino y al campo astral puro de la Escuela, que los Servicios de Templo nos permiten experimentar. Son una ayuda para unirnos a ese campo de vida puro en la vida cotidiana y para acceder al conocimiento de sí mismo. Cuando leemos con nuestra fe creciente y la apertura de nuestro corazón, entonces puede suceder que nuestra alma anhelante experimente una acción curativa. Sentimos, como una súplica, esta aspiración del alma.

*¡Oh!, hazme conocer mi primer Padre,
hazme conocer las dos naturalezas,
hazme conocer el tercer ojo.
Enséñame a conocer la cuarta dimensión
y el quinto elemento,
enséñame a conocer el sexto sentido
y el séptimo cielo.*

Mi primer Padre. La Luz en nuestras tinieblas, el Padre «que está en el cielo». La fuerza del núcleo, la fuerza de la rosa del corazón. Enséñame a conocer las dos naturalezas: la humana y la divina. El conocimiento de mí mismo y la sabiduría oculta en el fondo del corazón.

LA INFLUENCIA ACTUAL DE LA LITERATURA DE LA ESCUELA ESPIRITUAL



Enséñame la relación entre los dos, entre el ser humano y Dios.

Inflama el tercer ojo y hazme vivir de la llama de la conciencia del cuarto candelero purificado, en el santuario de la cabeza.

La cuarta dimensión: enséñame a vibrar en tu espacio infinito, más allá de la materia, del espacio y del tiempo.

Revélame tu omnipresencia, hazme receptivo al quinto elemento, el éter de fuego, el fuego de gracia purificador.

Hazme conocer el sexto sentido, el sentido interior, con el fin de adquirir una nueva percepción, un sentir más profundo, una intuición superior, una comprensión del plan concebido en apoyo del mundo y del ser humano. Acceder así al aliento sagrado, al pensar nuevo y límpido que puede discernir si los espíritus son de Dios o no; llegar a la consagración inquebrantable, a

la comprensión de tu Palabra y de la Voz interior del silencio.

Todo ello con el fin de que, provisto de esos seis sentidos interiores, pueda admirar, en mi abandono, la Realidad Divina, el Séptimo cielo del que habla Hermes:

*No existe ningún lugar en el que Dios no more,
allí donde hay cielo, allí hay Dios,
y allí donde hay mundo, también hay cielo.
Pienso que Dios está en el cielo y el cielo en el mundo.
Y cuando el cielo está en el mundo,
el cielo está en el corazón del ser humano.*

MÁS IMPORTANTES QUE EL ORO Y LA LUZ

Cuando en el corazón del ser humano se despierta el anhelo del alma, se manifiesta, se asienta el fundamento interior para la comprensión de la Lengua Sagrada. La palabra exterior

Las palabras en letras que vienen del Campo puro de Vida se hacen luz y fuerza cuando son probadas y vividas en la vida cotidiana

es desde entonces sólo un soporte, una forma, un instrumento de fuerza, que permite el reconocimiento. En el oír y ver interior podemos reconocer y comprender a Dios. Pues la luz de los siete espíritus, el Séptimo Cielo, se une a nosotros, seres humanos, gracias al alma. Nosotros podemos responder a esta nueva alianza.

En *La Serpiente Verde y la Flor de Lis*, Goethe escribió:

¿De dónde vienes tú?, preguntó el Rey.

De los subterráneos donde se encuentra el oro, respondió la serpiente.

¿Qué es más maravilloso que el oro?

La luz, respondió la serpiente.

¿Qué es más vivificante que la luz?

El diálogo, dijo la serpiente.

En el fondo de los laberintos oscuros de nuestro corazón, descubrimos la nueva alianza, el reflejo del oro del Espíritu, del *Ánimo transformado en luz*. En el fondo de nosotros están sumergidos tales caracteres luminosos, las elevadas imágenes del ser humano verdadero, el hombre nuevo que debe nacer, en el que nosotros reconocemos a Jesús resucitado, el nuevo ser que en nosotros y con nosotros camina hasta Emaús, el punto de separación entre los dos. La Escuela Espiritual y su literatura despiertan esas imágenes en nosotros y nos la recuerdan. Nosotros las reconocemos, nosotros edificamos fe y confianza. Y respondemos abriéndonos a esas nobles y sublimes imágenes en nosotros.

Pero, en el mismo instante, resuena la adver-

tencia: *«No hagáis imágenes talladas en la materia. ¡No os postréis ante ellas!»* No nos paremos ante las imágenes. No las cultivemos para adornar nuestra vida, sino que ¡vivámoslas! Demos vida a la imagen dialogando con ella y pongamos en práctica en lo cotidiano lo que ha emergido de nuestras deliberaciones interiores. Lo que leemos adquiere valor en base a esta concertación interior. Desde el interior se proyecta la luz sobre lo que leemos. Esta luz puede provenir tanto de nosotros mismos como de la personalidad. Pero también esta luz puede provenir del alma nueva. Entonces es importante que interiormente las dos se concierten y deliberen.

Lo que importa es elegir. ¡Y cada elección es la buena, incluso la de no elegir si dicha elección se toma conscientemente! Si efectuamos una elección a favor de la personalidad nos enriquecemos con una experiencia necesaria. Si elegimos a favor del alma, ésta continúa su avance hacia la libertad.

Las palabras que provienen del campo de fuerza pura se vuelven luz y poder cuando son puestas en práctica, vividas en la vida cotidiana. Igualmente el contenido de los libros de la Escuela no tiene que ser seguido al pie de la letra sino asimilado y vivido. Estos libros son una ayuda para que podamos encontrar la verdad en nuestro fuero interior, en esta dimensión profunda del ser en la que el Espíritu nos habla y nos incita a seguirle. Gracias al diálogo y a la deliberación en el seno del alma, el discernimiento interior crece y vemos claramente cómo debemos actuar. Como alumnos, experimentamos



la curación, la purificación. Así, es liberado en nosotros un espacio seguro y sólido, una roca en medio de las olas y flujos de la vida, un diamante interior luminoso.

EL VIEJO HOMBRE QUE LLEVA UNA LÁMPARA En el cuento de Goethe, la bella Flor de Lis exige vehementemente que venga el viejo hombre que lleva una lámpara pues, en los subterráneos llenos de tinieblas, el príncipe, su amante, presa de la soledad, muere por falta de luz. En el curso de nuestra vida, andamos cada día con Dios. Reconocemos en nosotros mismos 'el Viejo ser humano con la lámpara'. Nos esforzamos por seguir a este hombre, a esta luz, en cada paso que damos en la vida. Experimentamos que somos purificados y curados como alumnos. Entonces, en nosotros, se prepara un lugar firme, inquebrantable como roca en las olas de la vida. Un *diamante interior* que irradia Luz. ¿Pero qué hay más vivificante que la luz? ¡El diálogo interior!

*Cada mortal busca en su vida lo que le une a la palabra olvidada.
A menudo resuena, furtivamente, un acorde suave y, lleno de humildad, él reconoce el plan divino.
Una vez que la luz ha penetrado en las tinieblas, el ser humano se reconoce él mismo en el Universo.
Entonces brota la palabra que, una vez pronunciada, Libera al ser humano del valle de las lágrimas terrestre.**

En nuestro progreso interior con el Verbo de los Misterios, buscamos el *diálogo* con el fin

de vivir del Logos, concordar cada aliento de nuestra vida al del alma, del Cristo en nosotros. Esto con vista a nuestra alta destinación de seres humanos. El corazón se llena de esta nueva relación. Y «*esto de lo que está lleno el corazón desborda por los labios*». Nosotros nos hablamos los unos a los otros. Conocemos la frase: «*No es lo que entra por la boca lo que contamina al ser humano sino lo que sale de ella...*». El aliento es portador de vida. ¿El aire que exhalamos es luz y vida? ¿Cuáles son la carga, el timbre y la tonalidad fundamental de las palabras que pronunciamos? ¿Acaso nuestra boca, nuestra lengua, nuestros labios hacen oír el Verbo que es el Espíritu? Cuando el viejo hombre con la lámpara se encuentra con la bella Flor de Lis, le dice: «*¿Ayudarle? No sé si yo puedo. Un solo individuo no lo puede, pero si se une, en el momento adecuado, a muchos otros, lo podrá.*»

Por la palabra que procede del corazón, la nacida del alma y del Espíritu, por las concertaciones, tanto las que conciernen al alma y al Espíritu como las que se refieren a su realidad cotidiana, los alumnos de la Escuela Espiritual tratan de tejer alrededor de la Tierra un campo magnético de Luz que ayude a que la creación se aproxime a su objetivo.

El diálogo crea diamante tras diamante; juntos forman la diadema divina. ¿Qué es más vivificante que la luz? ¡Los testimonios vivos de la luz! ¿Qué es más alegre que la palabra? El diálogo interior. ☪

* C. van Dijk, Paráfrasis sobre el Tao Te King, 1934.



...que vienen de las esferas invisibles - nace por todas las partes como un torbellino



*...sin embargo, «según el Ser, perdido en la arena del desierto»,
no encuentra morada ni siquiera un refugio*



¿qué hay más vivificante

Durante ese largo trayecto desde mi trabajo a casa, debo poder emplear mi tiempo de una manera tan juiciosa como sea posible. Pero lo esencial es permanecer despierta durante esas dos horas aproximadamente, teniendo en cuenta la hora tardía y el hecho de que voy conduciendo sola. En este caso, escuchar la radio puede ser un remedio contra la fatiga...



que la luz?

Y por otra parte, esto permite estar al corriente de lo que ocurre en el mundo. ¡Esto evita dormirse y, a veces, se parece a la ciencia ficción!

Esta vez, escuché una bonita entrevista con un representante de la seguridad social. Términos como «*healthgames: juegos de salud*», «*serious games: juegos serios*» y «*applied games: juegos aplicados*» van y vienen.

Aquí se trata del futuro pero nosotros ya estamos casi en él. Antes de 2017 éste ya debería estar listo, se afirma. Yo escucho la presentación de la situación; un enfermo se dirige a la consulta del médico como lo ha hecho habitualmente, pero vuelve a su casa con una ‘receta’ consistente en un juego de ordenador llamado *healthgame*, juego próximamente reembolsado por la seguridad social. Su objetivo es reemplazar una conversación susceptible de durar mucho tiempo con un médico, un psicólogo, o cualquier otro tratamiento terapéutico. Con esto, incluso puede evitarse el envío a un especialista. La idea directriz básica de esta solución es que sea más barata, mucho más barata que todas las conversaciones, visitas al hospital y exámenes médicos obligatorios. Estoy convencido de ello, pues los aparatos técnicos en la medicina diagnóstica son terriblemente costosos. Además, es necesario calcular los gastos en función de las personas concernidas... La palabra ‘control’ vuelve incesantemente. El control del paciente sobre su propia enfermedad. Esto parece tan importante como las reducciones de gastos contemplados. Me viene a la cabeza una imagen: la

persona que ha recibido tal ‘prescripción’ está en su casa, sentada sobre un canapé o en su cama, un ordenador portátil sobre las rodillas y se consagra a un *healthgame* por lo que, poco a poco, él o ella se siente mejor. Además, ninguna persona del exterior está presente, ni tampoco es necesaria para el juego, es lo que se llama un *serious game*, un juego serio.

«Éste es el futuro» explica, muy contento, el representante de la Seguridad Social: «el control»; de esto se trata, y el enfermo lo obtiene entregándose a este juego y, desde luego, los gastos producidos serían menores pues se podrían reducir la prima de contribución y el número de personas implicadas en el proceso de curación del enfermo».

«¿Qué tipos de enfermedades estarían incluidas en este sistema?» pregunta la periodista. Puede tratarse cualquier enfermedad: desde el ADHD (*Attention Deficit Hyperactivity Disorder*: Trastorno de hiperactividad con déficit de atención) a la depresión, pasando por el cáncer, sin olvidar el absentismo y su prevención. Esta última consiste en eliminar rápidamente el sufrimiento de forma que la persona restablecida se reintegre rápidamente a su trabajo. Además, añade que colocando en la muñeca de la persona tratada un pequeño dispositivo que registre su estado momentáneo, dará al enfermo el agradable sentimiento de «tener las riendas» del control.

«¿Verdaderamente se contempla que esto será así en el futuro? ¿Que cada uno llevará sobre sí tal *smart-phone* con el fin de ser conectado a un sistema de control más amplio?», preguntó

«¿Verdaderamente se contempla que en el futuro cada uno lleve sobre sí tal Smartphone con el fin de estar conectado a un sistema de control más amplio?» pregunta la periodista. La respuesta es afirmativa...

la periodista. La respuesta es afirmativa, pero podría ocurrir que el 'artificio' se coloque *en el propio cuerpo*. ¿Un chip? «En efecto, un chip permitiría un control perfecto y los profesionales de la Seguridad Social estarían al corriente de todo. Esto debería dar un increíble sentimiento de seguridad al enfermo y ampliar la idea de un control sobre sí mismo...»

Mientras tanto, he efectuado la mitad de mi trayecto. Quito el regulador de velocidad con el fin de ejercer un mejor control sobre mi propio automóvil. Aumento la temperatura de la calefacción pues he sentido un poco de frío durante esta cautivadora conversación.

De repente cambia el tema. Con frecuencia, se aborda el futuro de las personas mayores en una residencia. Éstas podrían vivir una vida agradable gracias a la utilización de juegos que ya existen, tal como 'Second Life', juego de ordenador que permite sumergirse diariamente en el mundo virtual.

Nuevas imágenes acuden a mí: un hospicio donde nuestros hermanos y hermanas ancianos podrían pasar los últimos meses, véase los últimos años de su vida. Quizá habiendo perdido la memoria, o en un estado más crítico todavía como la demencia, ya no esperarían la visita de su familia ni de sus amigos, ni la venida de un animador. Estarían sentados juntos en la sala de ocio o solos en su habitación, con un portátil sobre sus rodillas, fijos en la pantalla, asidos por el encantamiento de su mundo virtual. Serían por fin, y de nuevo, los jóvenes dioses que fueron un día... Podrían realizar cosas que han

existido en otro tiempo o que, desgraciadamente, jamás han existido. Ellos también habrían restablecido el control. ¡Hacia qué maravilloso porvenir nos dirigimos todos juntos!

Acabo de pasar el tercer puente por encima del río y me pregunto si, quizá, sin darme cuenta, no estaría un poco dormida.

¿Habré tenido un sueño de ciencia ficción? Pero esto no ha acabado. Justamente ahora se insiste en el hecho de que la fecha límite prevista para la entrada en vigor de estos datos está fijada para el año 2015. Al final de la entrevista, los interlocutores parecen extremadamente satisfechos con esta solución. Apago la radio y me pongo a pensar en mi amiga que, un día, me había contado que ella se había sentido literalmente renacer tras una conversación con su médico. El impacto de una conversación... no se trató en absoluto en esta entrevista.

La virtud curativa del contacto con una persona a la que podemos confiar nuestros cuidados; el calor humano que, en muchos casos, puede conducir a la curación; el vaso de agua ofrecido con amor... ¿Investigar juntos lo que no marcha o qué drama ha podido pasar es lo que *healthgame* (juego de salud) reemplazará?

Continúo reflexionando. La iluminación en la autopista ha sido suprimida en un tramo por razones económicas, pero afortunadamente los programas de actualidad de la radio me mantienen despierta.

Hace una semana, durante un largo trayecto, el invitado de la emisora de radio era el director del hotel 'Europa' de Ámsterdam, proclamado el

Pronto el PC podrá pensar y, además, más tarde podrá sentir. Si les oyen hablar al respecto, notarán que están persuadidos de ello. ¿Ocurrirá esto realmente?

mejor hotel de Ámsterdam y susceptible de convertirse en el mejor hotel del mundo. Se evocaron con total amplitud las razones de tal éxito. Los precios astronómicos de las habitaciones no plantean ningún inconveniente a los clientes que vienen de todo el mundo para visitar los museos holandeses.

«Cada mañana, a las seis y media, comenzamos la jornada con los ciento cuarenta miembros del personal para realizar este prodigio», explica el director del hotel. «Y a pesar de todo, la última evaluación es de 9,5 y no de 10».

«¿A qué se debe esto», pregunta la periodista. Pues, evidentemente, hay una laguna en alguna parte. ¿Cuál sería la razón? ¿Si todo es perfecto, qué queda todavía por hacer? El presidente-director lo sabía muy bien. Dice que a nivel de contacto humano se puede hacer mejor. En el arte de «acompañar al cliente» (*dancing with the guest*) hay una posibilidad de mejora. Falta un poco de ese «contacto caluroso con la mirada» con el cliente cuando éste es esperado en la puerta del hotel y conducido a su habitación. ¿Pero cómo hacer para establecer el contacto apropiado? Se puede mirar a alguien sin que se haga la conexión. Si se hace de la manera correcta, entonces se crea un calor humano que nada puede reemplazar y que es recíproco. A fin de cuentas, en esta máquina perfecta y bien engrasada de un hotel de impecable funcionamiento, sobre todo falta el contacto verdadero. Esta diferencia la siente el cliente, quizá sin ser verdaderamente consciente de ello. Más tarde, posiblemente, esto hará pasar la puntuación de

9,5 a 10 y la gente volverá gustosa.

A la inversa, para una persona enferma, en un próximo futuro, el sentimiento de calor humano y las posibilidades relacionales con otra persona desaparecerían completamente. Serían reemplazados por el contacto impersonal de un juego en el ordenador. Los partidarios del uso de los juegos de control en el ordenador tienen una visión diferente de esta realidad: el PC puede pensar y, además, más adelante podrá sentir. Si les escuchasen hablar al respecto, notarían que están persuadidos de ello. ¿Se llegará a esto?

Ruedo a lo largo de un aeródromo y me acerco a mi casa; más de media hora. Cogí un plátano del asiento de un pasajero y mientras que le doy un bocado, pienso en un orangután. Nada sorprendente puesto que últimamente he leído una obra que da información muy detallada sobre sus refugios en las selvas tropicales de Borneo. Su especie ha disminuido dos tercios desde los años 90 a causa del provecho que el ser humano ha obtenido de la explotación forestal. Según algunas fuentes más o menos conocidas, la deforestación y sus desastrosas consecuencias han sido objeto de numerosas consideraciones y la información fue ampliamente difundida, no sólo con vistas a proteger esta especie animal sino también al mundo entero.

Los lugares donde se ha producido la deforestación se han repoblado esencialmente con plantaciones para producir aceite de palma. Este monocultivo destruye las condiciones indispensables para el crecimiento de nuevos bosques. Pero todavía hay efectos más graves: la falta de

vegetación y las áreas abiertas, tan vastas como campos de fútbol, tienen como consecuencia la desaparición de la protección, asegurada antaño por el crecimiento de las plantas, contra el sol y otros elementos naturales. Esto influye indirectamente en nuestro clima.

Pero, además, tiene un impacto más directo. En efecto, cuando los árboles son abatidos puede desencadenarse un viento extremo. En consecuencia, el suelo se deseca, se vuelve estéril, con riesgo de devastación. Así pueden surgir desiertos. Los libros de Víctor Schaubenger tratan este tema de manera profunda. En tercer lugar, el ser humano interviene en procesos que están relacionados con el mundo etérico. Especialmente en esas grandes selvas vírgenes, las plantas están unidas de forma intensa e indisoluble al campo etérico de la Tierra. Ellas lo construyen y lo purifican. Como consecuencia de estas intrusiones masivas y arbitrarias del ser humano, ese campo etérico se encuentra seriamente dañado. Esas heridas provocan una hemorragia de la fuerza vital, en estos lugares está sangrando la Tierra etéricamente, esta fuerza vital que se derrama de esas heridas de la Tierra es absorbida, utilizada abusivamente en parte por el desarrollo de la técnica en beneficio de sus objetivos y de su auge. No se trata de un fenómeno nuevo. Hace 40000 años, en tiempos de los constructores de megalitos, se manifestaron procesos similares. Las fuerzas vitales de la Tierra fueron utilizadas para el desarrollo de la técnica de esa época. ¿Acaso en nuestra época las fuerzas vitales se dispersan vía *Internet*? En este momento, todavía

no se habla de ello. Otra parte de esas fuerzas etéricas refluye en la capa etérica de la Tierra provocando condiciones atmosféricas cada vez más impetuosas y violentas.

Los cambios en el campo etérico terrestre juegan un papel esencial en los movimientos atmosféricos alrededor de la Tierra. El campo etérico no sigue ya exclusivamente la cubierta vegetal sobre la Tierra sino que se une, en parte, al espacio aéreo etérico perturbado, hasta el espacio aéreo astral. Esto tiene una influencia directa sobre la vida de la percepción sensorial, sobre la naturaleza de los sentimientos y codicias del ser humano.

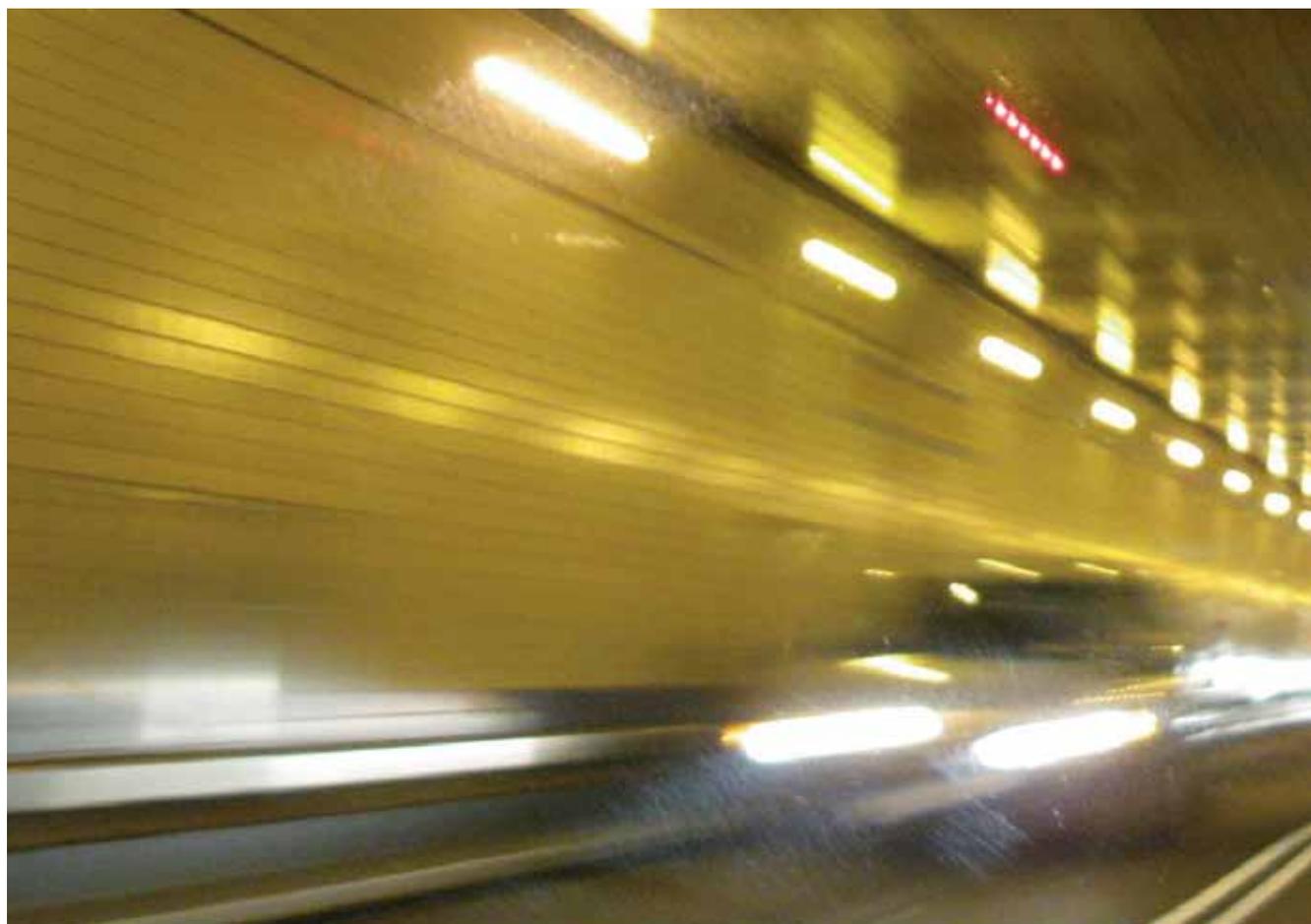
Así, algunos pensadores ven incluso que estos procesos se prolongan y actúan sobre los aparatos y las técnicas que los seres humanos utilizan en nuestros días. Ellos indican, por ejemplo, que en el futuro no se podrá ya dominar o eliminar *Internet* ni librarse de él aún cuando nosotros lo quisiéramos. Esto resultará imposible simplemente porque se habrá vuelto incontrolable, tan grande, que las personas ya no podrán comprenderlo.

Ellos dicen que por este modo podrían formarse concentraciones de conciencia en el propio *Internet*. En un primer tiempo estarían cautivas, pero, por el hecho de que acumularían importantes fuerzas vitales, acabarían por liberarse un día de *Internet* en su forma material para perpetuarse en el exterior, bajo forma etérica. Según opinan estos pensadores, estos desarrollos ya están en pleno auge. Por las heridas que infligimos a la antigua cobertura vegetal fluyen fuerzas

¿Un *healthgame* podría aportarnos un control sobre nosotros mismos? La cuestión es: ¿quién tiene el control sobre quién?

vitales para penetrar en el interior de Internet. En un próximo futuro, el comportamiento interior de la gente cada vez más joven que trabaja en Internet, jugará así su papel sobre la manera en la que estas actividades van a desplegarse... ¿Un *healthgame* podría aportarnos un control sobre nosotros mismos? La cuestión es: ¿quién

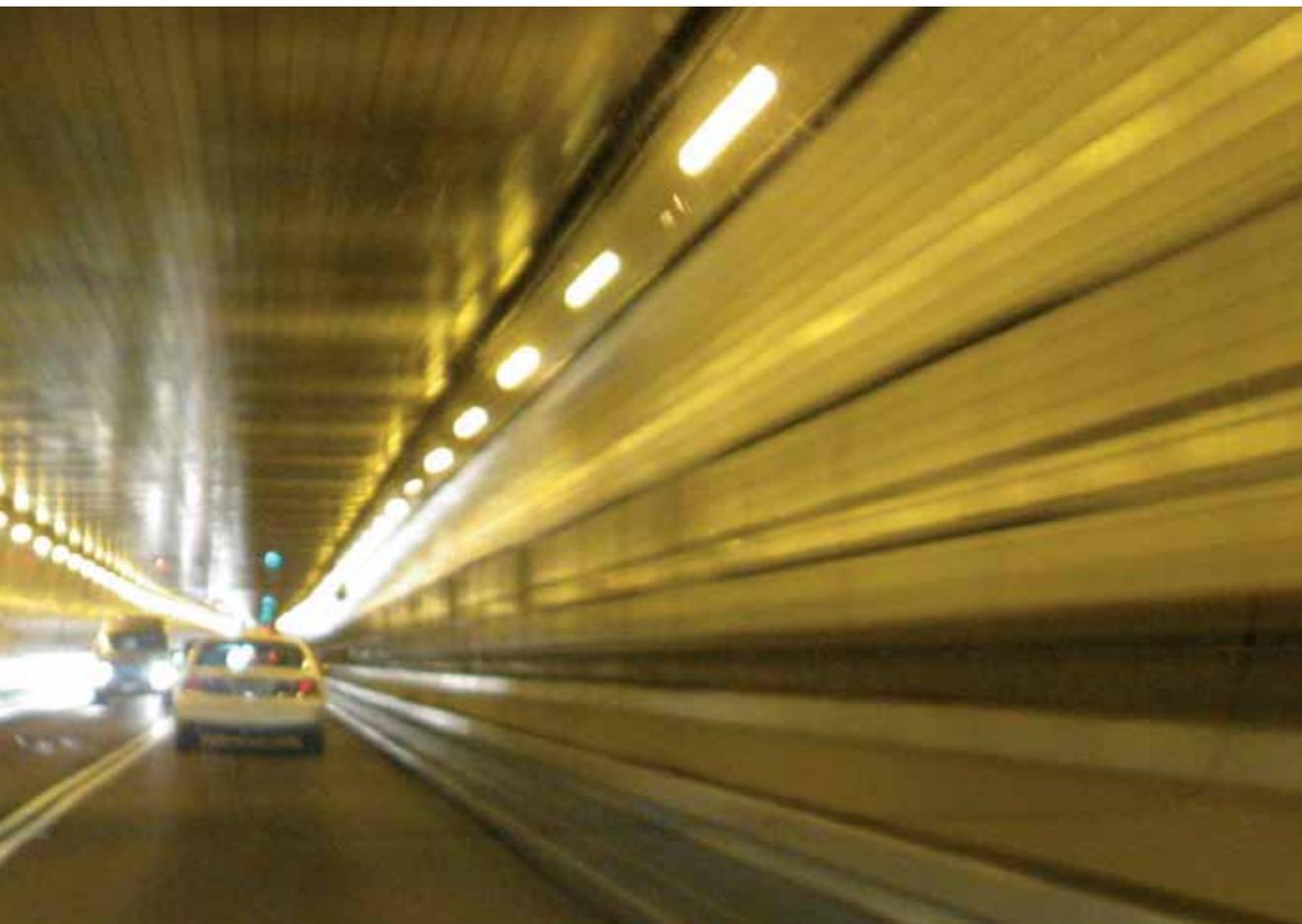
tiene el control sobre quién? ¿Esto es una ilusión o es el futuro? Finalmente, ¿quién maneja verdaderamente el artefacto en una situación de enfermedad en la que se regresa a casa con un *healthgame* bajo el brazo? «¿Qué hay más vivificante que la Luz?» pregunta el Principito. Ésta es la última salida importante de la auto-



pista; unos cinco minutos de trayecto. Aquí, el silencio ambiental ofrece todavía una posibilidad de reflexión: «estar en este mundo pero sin ser de este mundo», esto es lo que importa una y otra vez. ¿Pero cómo realizarlo? ¿Hasta qué punto todos somos responsables de los monocultivos de las selvas tropicales? Utilizamos el papel de cocina, el papel higiénico, la margarina, el chocolate, el jabón y tantos otros productos hechos a base de aceite de palma salido de cultivos que reemplazan las selvas originales. Nosotros contribuimos a la desaparición de las selvas tropicales y de los orangutanes y al crecimiento irreprimible de *Internet*. Incluso si se vive muy conscientemente, incluso si se hace lo

mejor posible para saberlo todo, a pesar de todo quedarán todavía muchas cosas que se ignorará. No se puede vivir sin ser culpable o responsable de ello. *Estar en el mundo pero sin ser de este mundo*: ¿hay una misión más importante?

Por fin he llegado. Simplicidad. Silencio. Paz, Sin embargo, una vez más, ¡qué rudo viaje! 🌱



servicialidad y corresponsabilidad

Los 4, 5 y 6 de octubre pasados se celebró en la ciudad costera de Primosten, Croacia, la segunda conferencia del Adriático. Organizada por los miembros de los campos de trabajo croata, esloveno y bosnio, esta conferencia reunió ciento noventa participantes, llegados de diez países. El discurso de apertura de esta conferencia ha servido de base para este artículo.

El espíritu cambiante del tiempo nos enseña y nos revela importantes posibilidades de cambio interior. Observamos que la gente ya no tiene el deseo ni la capacidad de unirse a largo término. Sin embargo, grupos espontáneos y de breve duración se forman con vistas a poner el acento sobre tal o cual tema. Pero tras haberse consagrado a un tema determinado, las personas se separan nuevamente. La individualización y también la atracción con relación hacia todo lo que es diferente ganan cada vez más importancia. La auto-responsabilidad reemplaza progresivamente, o a veces también bruscamente, la orientación en el seno de un ambiente conocido, sobre una estructura fija o el liderazgo personal.

Estos ejemplos ilustran nuevos caminos de desarrollo. Aunque numerosas personas sienta ya la influencia de la era nueva, sus reacciones siguen siendo inconscientes y no se elevan aún por encima de la ignorancia. Todavía no son conscientes de la posibilidad de Salvación, de la Liberación que se ofrece. Todo buscador consciente, no obstante, se plantea un cierto número de preguntas: ¿Cuál puede ser el impacto del nuevo espíritu del tiempo, ahora y posteriormente, sobre un trabajo a la vez interior y exterior, emprendidos en común? ¿Percibimos ya qué antiguas estructuras no se han adaptado y desaparecerán al no corresponderse con la actualidad? ¿Acaso experimentamos los impulsos espirituales que quieren revelarse a través de nosotros? ¿Es que no nos damos cuenta que una fase cósmica de desmaterialización ha comenzado?

Semejantes preguntas serán frecuentes en el

futuro. ¡Ellas exigen de todos los que están en camino un examen justo y honesto! Allí donde, hasta el presente, podíamos estar todavía atados a marcos muy fijos, acabaremos por abandonarlos como consecuencia de las nuevas circunstancias que rápidamente se propagan. La renovación en un sentido liberador descansa, por una parte, en el reconocimiento de una relación entre la estructura de nuestro ser y la profunda percepción de una misión de vida, por otra, en la comprensión de que la vida es movimiento y constante evolución.

El espíritu del tiempo, la mentalidad de hoy, coloca al ser humano moderno ante la tarea de desatarse de los marcos fijos opresores y participar en el nacimiento y en el crecimiento en él de lo que es del *Espíritu*. Desde entonces, ¡todo lo que es terrestre ya no es tanto de naturaleza ilusoria sino transitoria, con vista a comprender mejor, a mejor aprender a amar! ¡Exactamente tal cambio en el microcosmos es lo que implica la Transfiguración!

DEJAR LUGAR AL ESTO «Y» LO OTRO El proceso de deliberación de la influencia de la materia conlleva muchos niveles y matices:

- abandonar un punto de vista obstinado, el esto «o» lo otro, por la no combatividad, y dejar el lugar al esto «y» lo otro, es decir, «tanto el sí como el no», por así decir, ambos:
- Abandonar todo saber pretendidamente mejor y adquirir humildad.
- Liberarse de toda forma de *forcing* (imposición), de instinto de conservación egoísta con el fin de



que se desarrollen amor e inteligencia activa.
- Abandonar la conciencia inferior basada en la fórmula «ojo por ojo...» y reemplazarla por la conciencia superior: «Yo le presento igualmente la mejilla derecha».

Transmutar el plomo en oro constituye un proceso superior de transformación de nuestro ser interior. Esto sólo será posible si aniquilamos las ilusiones e imágenes que habíamos creado y si, más allá de nuestros límites, llevamos nuestra mirada sobre el Universo. Si lo conseguimos, en nuestra 'cabaña' se abrirán grandes ventanas y amplias puertas por las que se pueda entrar, pero también salir. El Espíritu podrá desde entonces soplar libremente.

Este cambio esencial que sobreviene en el camino y que experimentamos en nuestro ser, se reflejará inevitablemente en el exterior.

Así se explica el hecho de que la Escuela Espiritual abra ampliamente sus puertas y facilite los encuentros que, en nuestros días, son probablemente muy diferentes de los de ayer.

Esta nueva orientación necesita, de parte de todos los que trabajan en su vibración, una corresponsabilidad.

Ser corresponsable induce a la servicialidad.

Ésta difiere del derecho de control o de poder

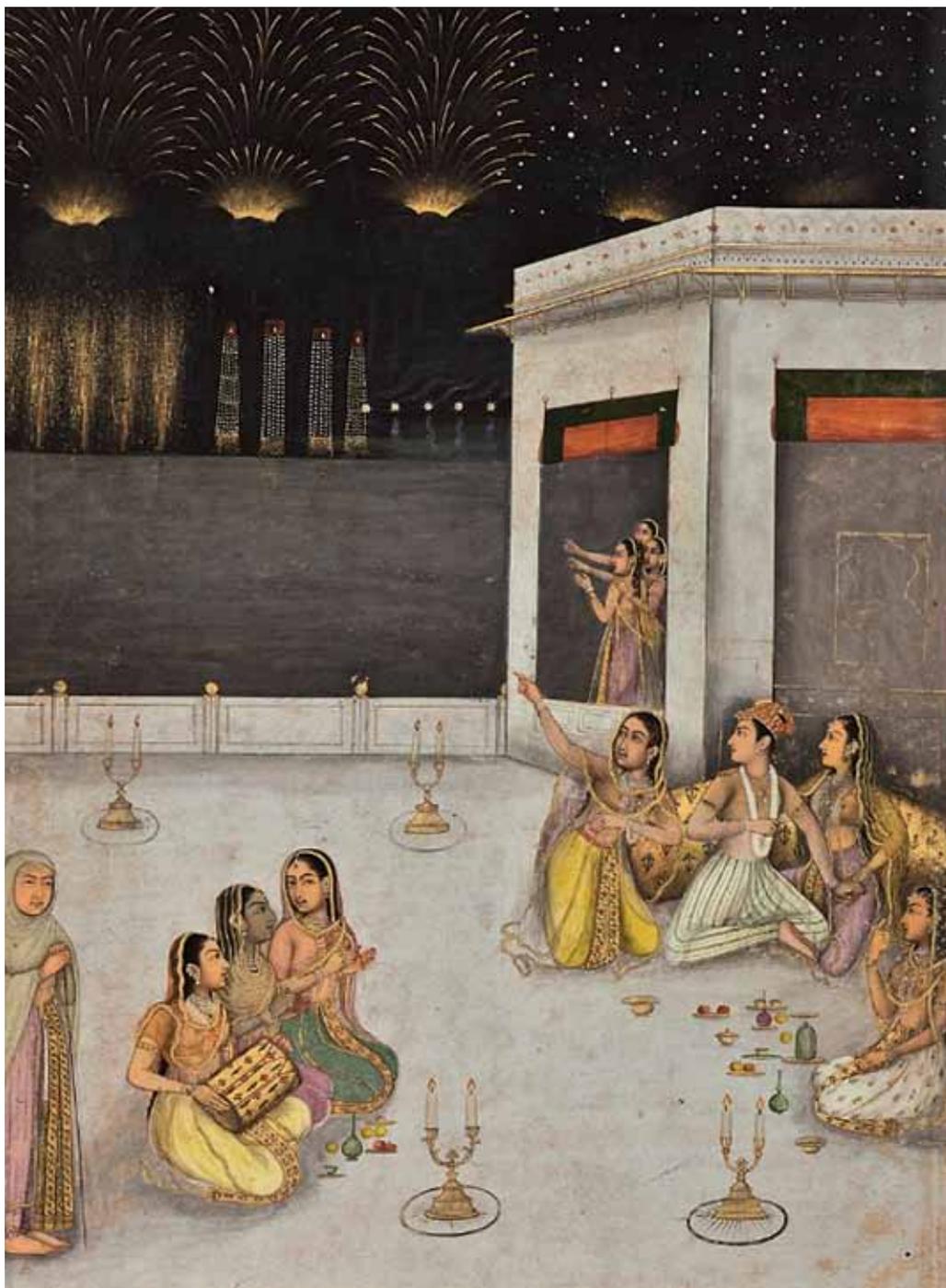
del que nosotros, seres humanos, gustamos tanto de hacer uso para salvaguardar nuestros propios intereses.

COMPRENDER EL PAPEL DEL GRUPO El término 'corresponsabilidad' lo expresa claramente: implica que uno se encuentra en una comunidad, en una convivencia. Esto comporta algo delicado, sutil, prudente, protector. En el seno del conjunto, se requiere cierta sutilidad de espíritu para reconocer exactamente lo que se espera de nosotros y qué muro interior, qué estructura rígida, que nosotros debemos romper, pueden estar todavía presentes.

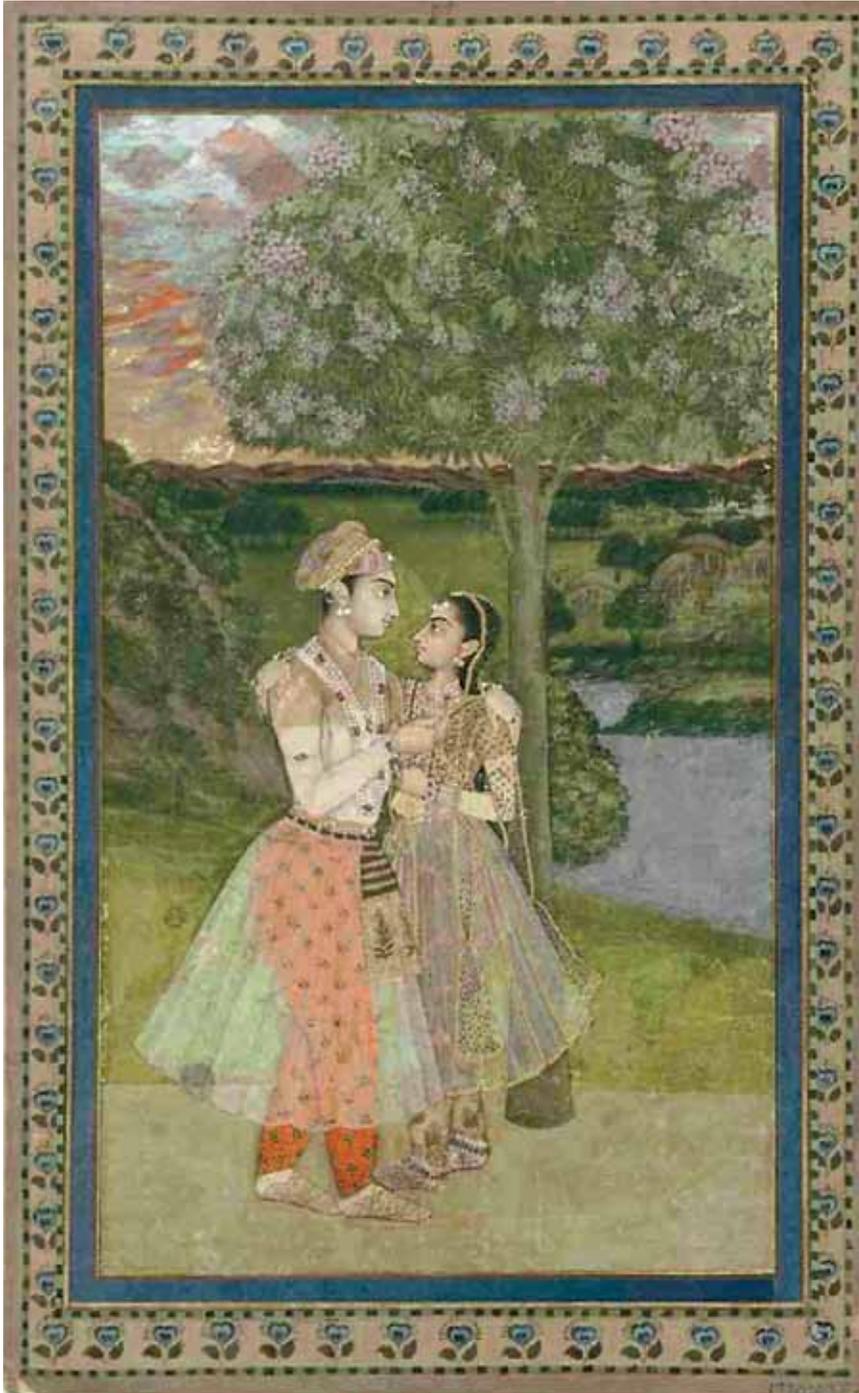
Corresponsabilidad significa igualmente que se reconoce el lugar y el papel de cada uno.

Esto sólo es posible si se trabaja a partir de la comprensión de la tarea y de la misión del conjunto del grupo. Quien quiere ser corresponsable dará a su tarea la forma que requiere, utilizará todas sus capacidades y, finalmente, ofrecerá los resultados al conjunto del grupo.

En este sentido, durante la conferencia del Adriático, intentamos armonizar en común la octava superior de nuestro ser con las vibraciones de la nueva era, era donde todo esto podrá desplegarse cada vez más ampliamente. ☸



...sabe hacer suyas la cultura y el amor



...pero podrá reconocer, en este amor, a lo Bien Amado?

el espacio de acción sagrado

En la actualidad, numerosas obras literarias originales son editadas en la red, obras que, a menudo, ya no aparecen en otro formato. Frecuentemente son editadas bajo la licencia *Creative Commons license*, lo que significa que pueden ser difundidas libremente, mientras se haga mención del autor. A título de ejemplo, tomamos un capítulo del libro de Charles Eisenstein titulado: «*Ese mundo más bello, que nuestro corazón conoce, es posible*».

Antes de poder comenzar una nueva historia, la mayoría de la gente debe distanciarse de la visión de lo antiguo, alejarse de ello, abandonarlo. Esto es válido también para las sociedades. Entre lo antiguo y lo nuevo hay un espacio vacío, o un período de asimilación donde las lecciones, aprendizaje y adquisiciones

de la antigua historia son asimilados. Este trabajo debe encontrar su término con el fin de que lo antiguo pueda ser cerrado. A continuación, no existe nada, sólo un vacío, una gestación de la que toda existencia resurge nuevamente. Para un regreso a lo esencial, reconquistamos la posibilidad de actuar otra vez a partir de esta



Capítulo 20: El no-hacer

«Los problemas que encontramos en nuestras vidas y en el mundo (ya se trate de nuestras circunstancias personales o del hambre del mundo) proceden de una debilidad energética y de un 'desanclaje'; es decir, de una ineptitud para abordar su propio ser; a los demás y a la Tierra, así como la manera en la que la vida busca moverse y evolucionar a través de nosotros. La cuestión no es saber si debemos actuar, o no, para 'hacer algo' sino saber qué nos hace actuar».

Dan Emmons

esencia. Volviendo al seno del espacio entre las historias, podemos elegir con total libertad en lugar de hacerlo por hábito. Cuando se tiene la impresión de estar 'atrapado', es un momento oportuno para no hacer nada. No teman el espacio vacío. Es la fuente hacia la que nos es preciso volver si queremos liberarnos de las his-

torias y costumbres que nos retienen prisioneros. Si, cuando están 'atrapados', no quieren penetrar todavía en este espacio, finalmente, serán conducidos a él igualmente.

¿No les resulta familiar este proceso? El antiguo mundo se derrumba mientras que el nuevo aún no aparece. El velo de la ilusión es arrancado



El buen momento para no hacer nada es aquel en el que se sienten 'atrapados'. No teman el espacio vacío.

con todo lo que parecía verdadero y duradero. Ustedes no saben qué pensar ni qué hacer; ya no comprenden el sentido de nada. El camino de vida que ustedes han trazado les parece insensato, pero no pueden imaginarse otro. Todo es incierto. Su noción del tiempo se acorta, los años se reducen a semanas, después a una sola, a un día e, incluso quizá, al momento presente. Sin los espejismos del orden que parecían protegernos en otros tiempos y filtraron la realidad nos sentimos desnudos y vulnerables aunque, al mismo tiempo, también experimentamos cierta libertad. Posibilidades que en el antiguo sistema parecían ausentes se presentan ante nosotros, incluso si ignoramos qué uso darles.

Nuestra cultura nos desafía a admitir, a reconocer que nosotros mismos estamos en este espacio y a confiar en que, seguramente, seguirá una historia una vez pasado el intervalo y que, además, reconoceremos esta nueva historia. Nuestra cultura quiere que prosigamos, que hagamos algo. Pero lo que dejamos tras nosotros no nos suelta tan fácilmente. Por lo tanto, una vez alcanzado el espacio sagrado entre las historias, concedámonos encontrarnos en él.

Es angustioso perder las antiguas estructuras de seguridad; sin embargo, noten que se sienten cómodos incluso cuando se pierden cosas que jamás habrían podido imaginar que les fuesen quitadas. Existe un tipo de gracia protectora en el espacio entre las historias, pero no en el sentido de que matrimonio, dinero, carrera o salud serán preservados. Incluso existen muchas posibilidades para que una u otra cosa les sea quitada. Por el

contrario, descubrirán que, incluso si esta pérdida sobreviene, todo está en orden. Se sentirán en unión más estrecha con un bien más precioso, con algo que ningún fuego puede abrasar ni ningún ladrón puede robar, algo de lo que nadie puede privarles y que no puede desaparecer. A veces podemos perder de vista aquello; sin em-



bargo, siempre está allí y nos espera. Es el lugar de descanso hacia el que regresamos una vez que la vieja historia ha acabado. Al haberse levantado la niebla, recibimos una visión verdadera del mundo siguiente, la historia siguiente, la siguiente fase de la vida. Y de la interacción de esta visión y de este vacío surge una fuerza extraordinaria. «Se les presentan posibilidades que ni siquiera existían en la antigua historia, incluso si no saben aún cómo utilizarlas». Ésta es una descripción bastante precisa de un lugar hacia el que nos dirigimos juntos.

Los que de entre nosotros abandonaron lo antiguo se vuelven los nuevos órganos de percepción del cuerpo colectivo de la humanidad.

Cuando la toda comunidad humana penetre en el espacio intermedio de las historias, estará preparada para recibir esas visiones, esas tecnologías y formas sociales de cohabitación.

Nuestra sociedad no ha llegado en absoluto a ello. A día de hoy, la mayoría de la gente piensa que las antiguas soluciones producirán todavía el efecto esperado. Se elige un nuevo presidente o un nuevo gobierno, se inventa algo nuevo, se produce una recuperación económica y esto basta para dar un poco de esperanza para vivir. Puede ocurrir que las cosas se reanuden según el modo antiguo o puede ser que el género humano prosiga su camino hacia el progreso. En la época actual, podríamos contemplar que



la situación no es tan crítica; en efecto, con los «si» la atravesaríamos sin problemas; si se descubriesen nuevas bolsas de petróleo, si se utilizasen infraestructuras adaptadas al progreso económico; si se solucionase el puzle molecular de las enfermedades auto-inmunes, si se pudiesen dedicar más aviones no tripulados contra el crimen y el terrorismo, si se pudiese aumentar las cosechas por medio de vegetales genéticamente modificados, si se llegase a poner un pigmento blanco en el cemento que reverberase los rayos del Sol y, así, contrarrestar el recalentamiento del planeta... Cuando uno se da cuenta que todas estas acciones ocasionarían involuntariamente efectos todavía más graves que los propios problemas, adoptar la sabiduría del ‘no-hacer’ no supone un gran esfuerzo. No hacer nada es un fenómeno natural que se deriva de la antigua historia que corre a su fin. Esta disposición nos pide hacer lo que podamos para apresurar el fin de lo antiguo, de la antigua historia. Más que tomar nuevas iniciativas –nuevas directrices para los bancos centrales, bajar los tipos de interés para salvar a los bancos, incremento del dinero en circulación para relanzar la economía, etc.– los propios políticos no tendrían las fuerzas para actuar, dejarían las cosas como están, diciéndose: «¡Vamos a pescar!» Llegará el momento en el que deberemos dejar de actuar así. Parar, sin la menor idea de lo que deberá ser realizado. Sin objetivo, sin rumbo, seguimos los antiguos mapas que nos guían en círculo, sin encontrar la salida. Para salir será necesario plegar el mapa y mirar alrededor de nosotros mismos.

¿Han llegado ustedes a pensar, a veces, «vamos a pescar», ahora que la historia antigua llega a su fin? Dejar para más tarde, pereza, veleidades, ensayos, son las señales que nos muestran que la historia antigua ya no puede ponernos en movimiento. Aquello que antaño tenía sentido, en lo sucesivo ya no lo tiene. Y ustedes se retiran suavemente de este mundo. En cuanto a la sociedad, ella hace lo que puede para convencerles de que se resistan a esta retirada. Si ustedes se resisten, la depresión aparece. Remedios químicos cada vez más potentes serán necesarios para incitarles a ocuparse de lo que ya no les interesa y ya no tiene ningún valor para ustedes. En cuanto a la angustia frente a la miseria ya no es de ninguna ayuda, aunque quizá los medicamentos psiquiátricos pueden serlo. Así, todo es puesto marcha para hacernos participar unos junto a otros en el tren habitual de los negocios.

Este abatimiento, este posponer, que nos impide dar la energía para participar en la vida tal como nos es presentada se expresa también en el plano colectivo. A falta de una poderosa motivación, nuestra sociedad se arrastra y nos muestra que la vieja historia ya no puede mantenernos activos. Lo que antes tenía sentido, ya no lo tiene. Poco a poco se retira del mundo. La sociedad está haciendo todo lo posible para convencerles de que se resistan a la retirada, pero si se resiste a ella se manifiesta una depresión. Cada vez se necesitan más agentes químicos potentes que nos convencen para continuar con lo que ya no queremos tratar. Si el temor a la pobreza ya no hace efecto en nosotros, entonces tal vez podamos encontrar

Aunque *wu wei* se traduce a menudo por ‘no-hacer’, una traducción más apropiada sería: no hacer elucubraciones ni artificios, no forzar nada

ayuda en la medicina psiquiátrica. Se hace todo lo posible para garantizar que, efectivamente, participemos ‘en el negocio como es costumbre’. La depresión que hace que sea imposible para nosotros participar vigorosamente en la vida, tal y como se nos presenta, también tiene una expresión colectiva.

Sin sentido convincente nuestra sociedad chapucea alrededor haciendo a medias lo que se espera de ella. La depresión se manifiesta a nivel económico porque nuestra voluntad colectiva –el dinero– no circula ya. Ya no hay suficiente en el circuito para realizar algo grande. Las autoridades actúan pero con un efecto cada vez menor, como la inyección de insulina a un diabético resistente a este producto. Lo que antaño favorecía una alta coyuntura ahora se revela apenas suficiente para impedir un estancamiento de la economía. Ahora bien, tal estancamiento bien podría ser la mejor manera para dejar que aparezca un punto de inacción, una parada. Pero podrían ser muchas otras cosas todavía, como cualquier cosa que nos mueve a renunciar, de una vez para siempre, a la historia antigua y sus disposiciones. «No hacer nada» no es una sugestión universal aunque caracteriza un fin de historia y la entrada en el espacio entre dos historias. Aquí encaja perfectamente el hablar del principio taoísta del *wu wei*, que generalmente se traduce por ‘no-hacer’. Una traducción más apropiada sería: no hacer elucubraciones ni artificios, no forzar nada. Dicho de otra manera: libertad de acción incondicional, es decir, actuar llegado el momento, no hacer nada si no es el momento adecuado para

hacer algo. Cumplir el acto que se acuerda con el movimiento natural de las cosas, al servicio de lo que quiere nacer.

Un bello verso del Tao Te King de Lao Tse proporciona inspiración. El estilo del verso es muy compacto, con muchos significados y niveles, por lo que es difícil encontrar una traducción adecuada. Así que aquí les presento mi propio intento de traducción de la última parte del versículo 16:

Todas las cosas regresan a su origen.
En este retorno al origen, el silencio reina.
En el silencio, el verdadero objetivo regresa.
Esto es lo que es realmente.
Conociendo lo real, hay claridad.
Ignorar lo real causa catástrofes,
por la acción estúpida
Del conocimiento de la realidad
procede la espacialidad,
de la espacialidad, la imparcialidad;
de la imparcialidad, la autoridad independiente;
de la autoridad independiente
viene lo que es natural.
Lo que es natural es Tao.
De Tao procede lo que permanece
incesantemente, continuamente,
más allá de mi propio Ser. ☸

Bibliografía: Charles Eisenstein, *The More Beautiful World Our Hearts Know is Possible*. (Ese mundo más bello, que nuestro corazón conoce, es posible), páginas 121-125, Editorial North Atlantic Books, Berkeley, California, 2013.
Traducción del inglés: Erwin Maitheeuwsen.
Licencia: Creative Commons BY-NC-ND 3.0



*...quien en el camino de la vida aprende a conocer las fuerzas
de quietud y silencio, de silencio y reflexión*



...así como de la sangre opuesta a la sangre, guerras, luchas y la peor violencia

el Uno sin el Dos

El Ser verdadero es, no nace, él mismo es la fuente. Nuestra conciencia corriente es un fenómeno en constante evolución, su existencia se debe a la identificación con la personalidad y con el cuerpo. La fuente y la conciencia original deben distinguirse de esta conciencia limitada, unida a la personalidad. A la luz del ser original, el ego se revela como una limitación que, al hilo del tiempo, aprende a conocer mejor la fuente. Numerosos fueron los significados atribuidos a esta palabra 'ego', de los cuales el más positivo sería que el ego es una idea que existe en un campo de conciencia limitado. Corolariamente, el ego no está capacitado para vivir según la verdad, y la conciencia limitada sufre en y por las experiencias del ego.

MAESTROS Y MÉTODOS El saber no es el resultado de una colección de datos. El ego atesora, es un súper-hámster, jamás tiene bastante. Siempre tiene necesidad de un suplemento de información antes de poder rendirse al ser. Las ideas que nos vienen, sea de manera implícita, sea por trabajos en talleres, vía la red, o los libros, tienen todas el mismo valor. Cada uno de nosotros es atraído por la que le conviene en un momento dado. En presencia de gurús, maestros o budas, se nos abren nuevas energías y perspectivas y nos acordamos de nuestro verdadero Ser, el «yo soy». A menudo, en los escritos de los Misterios nos comunican en las primeras líneas toda la verdad. Para algunos, esto es suficiente; otros tienen necesidad de más tiempo, de más textos. Estos escritos están



El Uno es todo, todo es uno; la frase se basta a sí misma. Pero muy a menudo, damos rápidamente un sentido a todo lo que nuestra atención aprehende. Así pensamos que nos volvemos conscientes de las cosas. Cada uno tiene su propia verdad, todo el mundo crea su realidad y cada uno conoce su propio mundo, salido de sus experiencias. No obstante, todo, incluso la facultad de crear pensamientos, proviene de una fuente universal. ¿Es eso lo que se entiende por «la unidad en la diversidad»? Experimentamos nuestro yo como aislado, vivimos en nuestro propio pequeño mundo. Decimos: yo soy un yo y tú eres un yo y, con la ayuda de ese yo, tratamos de formarnos una imagen de esta fuente y ¿esta fuente es... el yo? ¿Pero qué eras tú antes de que nacieras?



Cada uno tiene su propia verdad, cada uno crea su propia realidad y cada uno conoce un mundo y experiencias que le son propias...

© Georges Osodi,
Serie Logos
Uncelebrated,
2004-2007

Buscar significa siempre encontrar, pero no siempre lo que se encuentra es forzosamente lo que se pensaba buscar

destinados a aquellos que están en camino y viven de la conciencia pura; no se dirigen a la personalidad, su intelecto o sus emociones. Las enseñanzas de los Misterios nos invitan, de diversas maneras, a abandonar el ego y, en esta apertura, a reconocer el ser.

INDIVIDUALISMO Y CONCIENCIA DE GRUPO La naturaleza nos presenta la unidad de un vuelo de pájaros o de un banco de peces que se desplaza como un solo cuerpo en movimiento alrededor de un eje central invisible, eje que se manifiesta en el seno de la multitud de estos animales. El grupo se comporta como un pájaro de gran envergadura o un pez de tamaño importante guiado por la conciencia común de la especie, un espíritu-grupo que coincide perfectamente con la naturaleza en la que interviene. El ser humano, sin embargo, es doble: criatura mortal según la naturaleza, inmortal según su verdadero Ser. El ego del ser humano fuertemente individualizado también participa en un grupo cuando esto le es útil.

Si existe un interés común, un objetivo a alcanzar, uno se une. Cuanto más individuos, más poder, pero se debe asegurar la unidad de grupo, es decir, el 'grupo de presión', el bloque de poder. Se forma entonces una alianza forjada por la inclusión o la exclusión de algunos individuos en función del consenso determinado por el grupo.

Tener un ideal exige energía, pero también la da; los diferentes mundos de grupos existen porque viven separados unos de otros. En

ellos se revelan simpatías y antipatías, gustos y disgustos, y su carácter arbitrario. A consecuencia de informaciones incompletas, consciente o inconscientemente suministradas como tales, el miedo y el odio se erigen a menudo, y llevan los diferentes grupos a enfrentarse unos contra otros.

¿Puede haber una unidad real en un grupo?

¿Por qué el ser humano siente la necesidad de la unidad?

El ser humano es doble: en él vive una idea oculta, un núcleo diferente de él, que no es transitorio como la naturaleza en la que vive. Este núcleo oculto brota en el ser humano más allá de sus límites naturales, le permite además superar la idea de separación, pues ese núcleo se sitúa fuera del tiempo y del espacio e ignora la dualidad.

El ser humano posee dos naturalezas de las que una de ellas yace en la profundidad de su Ser. Con la ayuda de esta naturaleza secreta —el ser— que le sirve de brújula, el ser humano puede discernir si un individuo o un grupo demuestra una unión directa con la naturaleza oculta, la Fuente universal de la vida.

Buscar significa encontrar, pero el resultado no siempre está conforme con lo que se imaginaba. De acuerdo con una aproximación más penetrante, a un nivel inferior, el resultado da testimonio de lo que se buscaba. Considerados bajo este ángulo, toda vida y toda experiencia, cualquiera que sean, son emanaciones de la Fuente Universal única.

CAMPO ENERGÉTICO Nuestra revista también da testimonio de todas estas consideraciones. Es redactada por personas que también pertenecen a un grupo. Este grupo es como un cuerpo vivo, un campo energético vital, y sus miembros se esfuerzan por irradiar permanentemente la energía de la conciencia del alma en el cuerpo de la humanidad.

Sus miembros se sienten atraídos por ese campo energético, no porque ellos mismos deseen pertenecer a un grupo, sino porque sienten una unidad diferente. Ellos se abren a la energía de ese campo, reconociendo en él la energía primordial. La elevación del alma hacia el Espíritu y, por consiguiente, la unión directa de la conciencia con el ser significa que el ego disminuye y que el Ser puede revelarse, manifestarse como Alma-Espíritu.

EL SILENCIO, EL ESPÍRITU Y EL CORAZÓN La unidad a la que aspira el ser humano está más allá de los mundos personales proyectados, todos anclados en la dualidad. La unidad verdadera no está determinada por el ego. El Uno no puede ser comparado con ningún otro uno, el Ser es la unidad en la dualidad. La exploración interior, sin técnicas, ya sea una observación natural y evidente, demuestra que el verdadero lugar de encuentro se sitúa en el Ser microcósmico y que el Uno buscado ya está allí. Es el ser que percibe y, a la luz de esta percepción, las capas ocultas del ego aparecen con toda claridad. Gracias a esta energía luminosa, la gravedad del ego desaparece, es anulada; el ego es neutralizado. El fundamento de la Unidad no pertenece a la conciencia del ego. La Unidad tiene como punto central la Fuente Universal y ésta es todo, para todos. La atención, por esta razón, no se lleva tanto hacia la separación sino hacia la unidad. Por lo tanto, la atención no está dirigida hacia la enfermedad del yo, sino hacia la plenitud del Ser que libera. Cuando la antigua

conciencia se encuentra entonces en calma y silencio, la conciencia ‘acude’, fluye de nuevo hacia el corazón. El corazón tiene su propia fuerza de atracción: irresistible, extremadamente sutil, irradia y atrae al mismo tiempo; razón por la cual es llamada ‘amor’. El corazón secreto es como un eje que está por todos los lados. Cuando la conciencia nueva es serena, es inmediatamente alimentada y animada por el ser, y aparece una nueva vida.

La conciencia respira de nuevo en el Ser, se vuelve pura y percibe la inmutabilidad y la inviolabilidad de la unidad en una pluralidad en constante cambio. Así, el ser se vuelve un lugar de encuentro: cuando la conciencia está apacible, ella se impregna con las radiaciones del corazón.

CAMPO MATRICIAL Al igual que el ser humano, en tanto que criatura, toma forma a partir del Incognoscible, nosotros podemos llamar el campo energético vivo, descrito más arriba, un mundo en gestación, un tipo de matriz. Un campo que constituye a la vez un puente y una dimensión intermediaria. Pero los ámbitos intermedios no son en sí mismos ninguna condición o lugar permanente. Tal como un puente no es una meta en sí mismo, así este campo intermedio conduce necesariamente hacia otro campo opuesto. Antaño, se calificaba esta dimensión intermedia de «arca», también se la llamaba «la barca de Isis». En esta arca, los compañeros de la tripulación descubren su unidad con el universo y, en esta unidad encontrada, llevan naturalmente a toda la humanidad.

Esta unidad infinita, intemporal, está en cada uno de nosotros y esta verdad intemporal se extiende ahora como una energía extremadamente viva alrededor de toda la Tierra. ✪

UNA EXPLORACIÓN DEL
AMBIENTE ESPIRITUAL DE
COMIENZOS DEL SIGLO XVII



pensar y pintar en la Holanda de Coornhert y Torrentius

El 9 de mayo de 2014, apareció en Haarlem un libro muy interesante a propósito del pintor Torrentius, también conocido con el nombre de Johannes Symonszoon van der Beeck (1588-1644). Este libro de Win Cerutti es el resultado de una investigación muy profunda al respecto de un proceso malicioso, el cómo y el porqué de un proceso simulado contra este pintor. Sobre este pintor se afirmaba que era miembro de una secta rosacruz establecida desde hacía algún tiempo en París, que se consideraba peligrosa para el Estado y que había llegado a Holanda, más concretamente a Haarlem.

En la obra, las circunstancias de esta vieja historia están muy bien expuestas. Esta historia ya se ha descrito, ilustrado y novelado muchas veces desde muchos ángulos. En 1996, G. Snoek ya había hablado ampliamente de ello en su disertación y, hoy, Wim Cerutti, historiador de la ciudad de Haarlem, consagra a ello un libro entero titulado: «*Un artista diabólico de Haarlem y Ámsterdam*».

La historia del pintor, tan fascinante como conmovedora, suscita aún la irritación, tras cuatrocientos años, por la terrible injusticia que este hombre tuvo que sufrir. Jamás hubo pruebas de que Torrentius fuese miembro de la Rosacruz, si no consideramos la manera en la que aguantó su injusto destino. Además, ¿cómo podría ser miembro de esa organización, dado el hecho de que, en realidad, en esa época no existió ninguna organización Rosacruz?

No hablamos de los suplicios que el pintor tuvo que aguantar, descritos con mucho detalle en el libro. En cambio, es interesante mencionar como el verdugo y sus acólitos declararon más tarde que ellos no habían torturado nunca en su vida tanto a alguien y que tampoco habían visto

jamás a alguien sufrir tan apaciblemente tales horribles suplicios. En cuanto al supliciado, no sólo no dejó salir jamás una palabra incontrolada de su boca, sino que expresó su compasión por el verdugo que debía cumplir esta tarea. Cuando Torrentius perdió la conciencia, se le desató del potro de tortura para sentarle en una silla. Cuando volvió en sí, uno de los alcaldes presentes le preguntó impasible y despiadado: «Entonces, mi pajarillo, ¿cómo va?» Torrentius respondió muy suavemente con un eufemismo: «Va bien, mi señor, sólo el cuerpo está un poco martirizado».

FALSAS ACUSACIONES En el curso de esta escena, su muy querido amigo Adriaan van der Laen entró en la cámara de torturas y fue, así, testigo de ellas. Venía de presentar una declaración registrada ese mismo día. Esta obra relataba que los cónyuges del matrimonio Schapenberch, del *Alberge de la Serpiente* en Delft, le habían contado que cuatro años antes habían presentado una falsa declaración con respecto a Torrentius, forzados e intimidados por los predicadores Sonnevelt y Van der Linden. Todo el libro de

Handwritten text in Dutch, likely a manuscript or letter, written in a cursive script. The text is dense and covers most of the page, with some ink bleed-through from the reverse side. It appears to be a personal or official communication, possibly related to the historical context of the book being discussed.

Cerutti demuestra cómo el proceso intentado contra el pintor se reducía a una difamación y a un golpe preparado. Se le quería condenar a muerte, enviarle a la hoguera, pero gracias a la intervención del gobernador Frederik Hendrik, la pena de Torrentius fue reducida a veinte años de reclusión. Más tarde, su admirador Carlos I, rey de Inglaterra, intercedió a su favor. El pintor fue entonces liberado y pudo residir en su Corte. Estos hechos son conocidos desde hace mucho tiempo, pero el gran mérito de este libro es que el autor ha conducido una investigación muy profunda de las fuentes históricas. Él aporta numerosos elementos nuevos y esclarece tanto los aspectos molestos como positivos de la situación de la época. La atención prestada a este período muy movido de comienzos del siglo XVII hace que uno no se pueda despegar de este apasionante libro. Además, lo sobresaliente de este libro es que dirige nuestra atención hacia una época agitada, la del principio del siglo XVII.

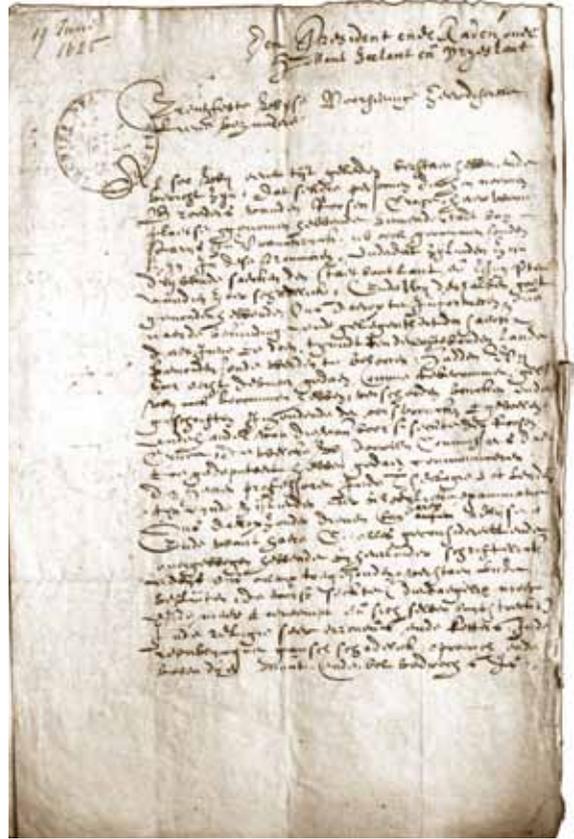
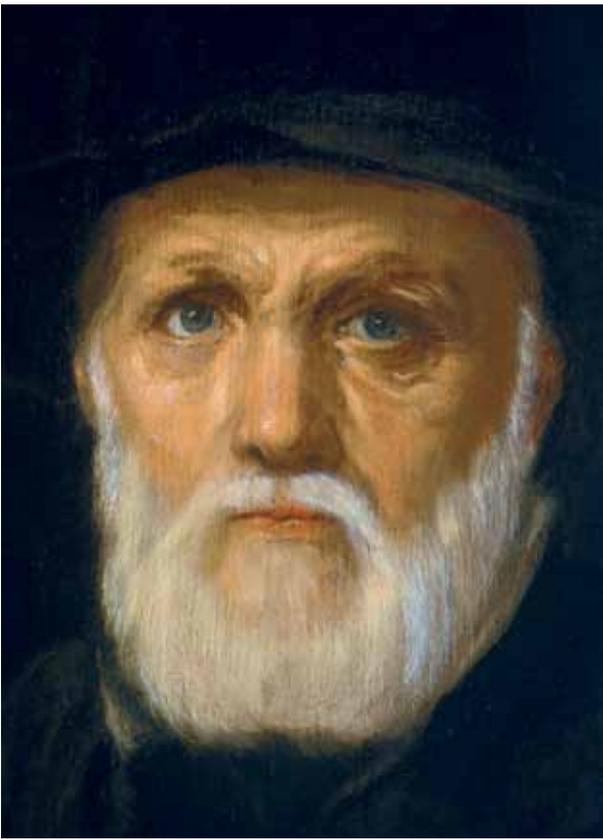
SIGLO DE ORO Y DE CULPA Este período se considera como el «siglo de oro» de la República de la Unión de las Siete Provincias, resultado de la diligente actividad, del buen sentido y de

la sobriedad propios del espíritu mercantil de los calvinistas holandeses. ¡Nada es menos cierto! Varios estudios al respecto ponen cada vez más al descubierto que este período llamado floreciente por la apertura de espíritu, el alza de la libertad intelectual y el florecimiento de las artes libres fue más funesto que beneficioso. En otoño aparecerá en la Rozekruis Pers uno de estos estudios, efectuados por J.P. Burger: «La vida de Dirck Volckerstz. Coornhert»* en la que él muestra que a finales del siglo XVI y a comienzos del XVII se creó una cierta apertura de espíritu que atrajo, de toda Europa, numerosos librepensadores perseguidos en sus países. Esta apertura de espíritu puede explicarse en gran parte por la actividad y el genio de Dirck Volckertzoon Coornhert, jurista y pensador, consejero de Guillermo de Orange que no dudaba en afirmar que «los Reformadores Lutero y Calvino no habían reformado sino deformado la doctrina de Cristo», que ahora se encontraba no mejorada sino empobrecida. Coornhert daba testimonio de su fe en un Dios desconocido, impersonal y, sobre todo, no vindicativo, que había dado forma a la naturaleza por la fuerza espiritual de su Logos. El Logos o el Espíritu de Dios es una red coherente de ideas puras, formas y aspectos espirituales que está oculto tras el mundo visible y que influye la materia con fuerzas espirituales. Más tarde, hacia la mitad del siglo XVII, se remplazaría el término «palabra», traducción de la noción «Logos» que parecía imperfecta, por el de «razón».

**Carta de J. Uitenbogaert,
condescendiente con relación a
Torrentius, dirigida a Hugo de
Groot (1627)**



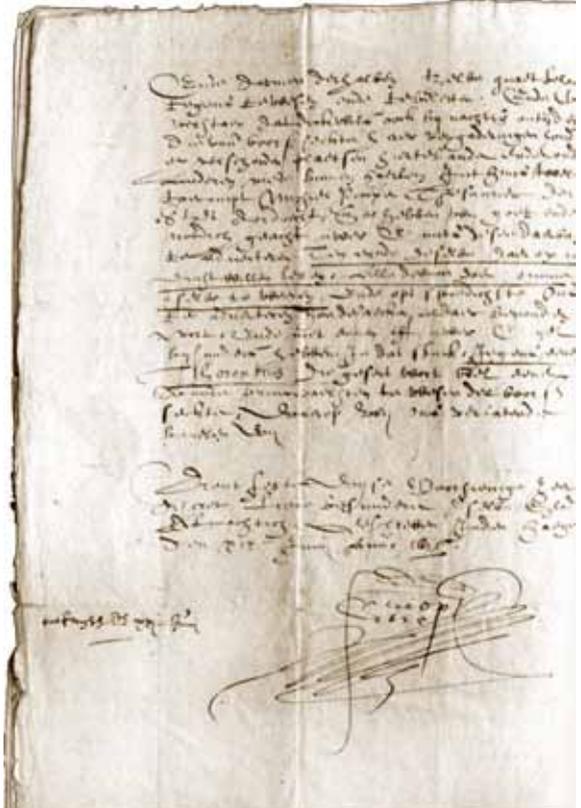
**Presunto
autorretrato
con tiza roja
de Torrentius,
Museo de
Weimar**



CONVERTIRSE EN EL AMIGO DE DIOS

Coornhert se refiere directamente a los primeros gnósticos que él cita en sus obras. A semejanza de los gnósticos, él considera a Dios como «el Ser en cuyo seno vivimos», siendo Dios el Ser y el diablo, la nada. Y, según Coornhert, para pertenecer al Ser es necesario seguir al Logos de Dios en todo. Siguiendo el ejemplo de Jesús, debemos convertirnos en un hijo o un amigo de Dios. No es la biografía sino la doctrina de Jesús la que debe ser el centro de la vida del ser humano. Por la purificación del espíritu humano podemos alcanzar la iluminación. El conocimiento adquirido por los sentidos es en realidad un falso conocimiento engañoso pues nos hace creer que el mundo está dividido cuando, en realidad, éste es una unidad. Nuestra percepción sensorial y nuestro falso conocimiento siempre pueden, según Coornhert, ser sustituidos por la comprensión de las ideas puras, de las fuerzas y formas espirituales del Logos por medio de las cuales Dios ha dado forma a la naturaleza en la que vivimos.

Fue en este clima donde el Logos era percibido como un sistema ‘ecológico’ coherente cuando Holanda prosperó, de forma similar a como,



Arriba a la izquierda: Dirck Vockerstzoon Coornhert pintado por Cornelis van Haarlem (1500). A la derecha, arriba: carta de petición de la Corte de Holanda pidiendo que expulsasen a los rosacruces de la ciudad de Haarlem. (1625)

cinco siglos antes, el pensamiento cántaro libre y gnóstico, la Iglesia del Amor, llevó la cultura a un altísimo nivel de calidad en la Occitania libre.

Para él, el Logos no era una noción fija como una palabra escrita en negro sobre blanco en un libro.

EL GRAN MIEDO DE LOS PASTORES CALVINISTAS
Burger demuestra que en el seno de una cultura tan represiva como la de la región calvinista llamada *Biblebelt* (literalmente: *El cinturón de la Biblia*) no era posible un «siglo de oro». ¡Esto no es necesario explicarlo...! El calvinismo, fundamentalmente represivo, era una doctrina de la predestinación construida sobre el pecado, el infierno, la condena, las esclavizadas almas sometidas, muy lejos de la inspiración y el conocimiento divino de primera mano, en tanto que fuerza creadora interior

Para Coornhert la nobleza del ser humano era que la razón humana podía convertirse en un reflejo de la «Razón Divina», como él llama a veces al Logos. Cuando la conciencia humana se ha vuelto el espejo del Logos de Dios, el Sol espiritual del Logos puede iluminar el espíritu humano, la Palabra Viva verdadera.

Según esta concepción de las cosas, la iluminación espiritual es el objetivo final del cristiano. En el único cuadro de Torrentius que se ha salvado se encuentra este notable aforismo: «ER + Ce que existe en el exceso, perece en lo que está sin medida». Estas palabras recuerdan

un poema del célebre libro de Coornhert: «El arte de las costumbres es el arte de la vida», en el que autor escribió:

*Altamente digno de alabanza en todo
es todo lo que es justo y medido,
pero todo lo que se desenvuelve en este lado
o en el más allá
es injusto, funesto y malo.*

En esta misma atmósfera, hace precisamente cuatrocientos años, que los rosacruces concibieron la *Fama Fraternitatis*. Esta atmósfera influyó a Torrentius en lo que pensaba, hacía y pintaba. Esto inspiró un gran miedo a los pastores calvinistas, y suscitó en ellos un increíble odio. Siguiendo el ejemplo de Calvino, toda libertad de pensamiento debía ser erradicada. Torrentius se convirtió desgraciadamente en víctima, como Wim Cerutti ha relatado en su libro de manera magistral. ☪

Wim Cerutti, *Een Haarlems-Amsterdamsche duivelskunstenaar. Der schilder en vrijdenker Johannes Torrentius, (1588-1644)*. Ilustrado por Erick J. Coolen. Editado por ediciones Spaarn en Hout, en mayo de 2014, el libro será presentado en el Centro J. van Rijckenborgh de Haarlem.

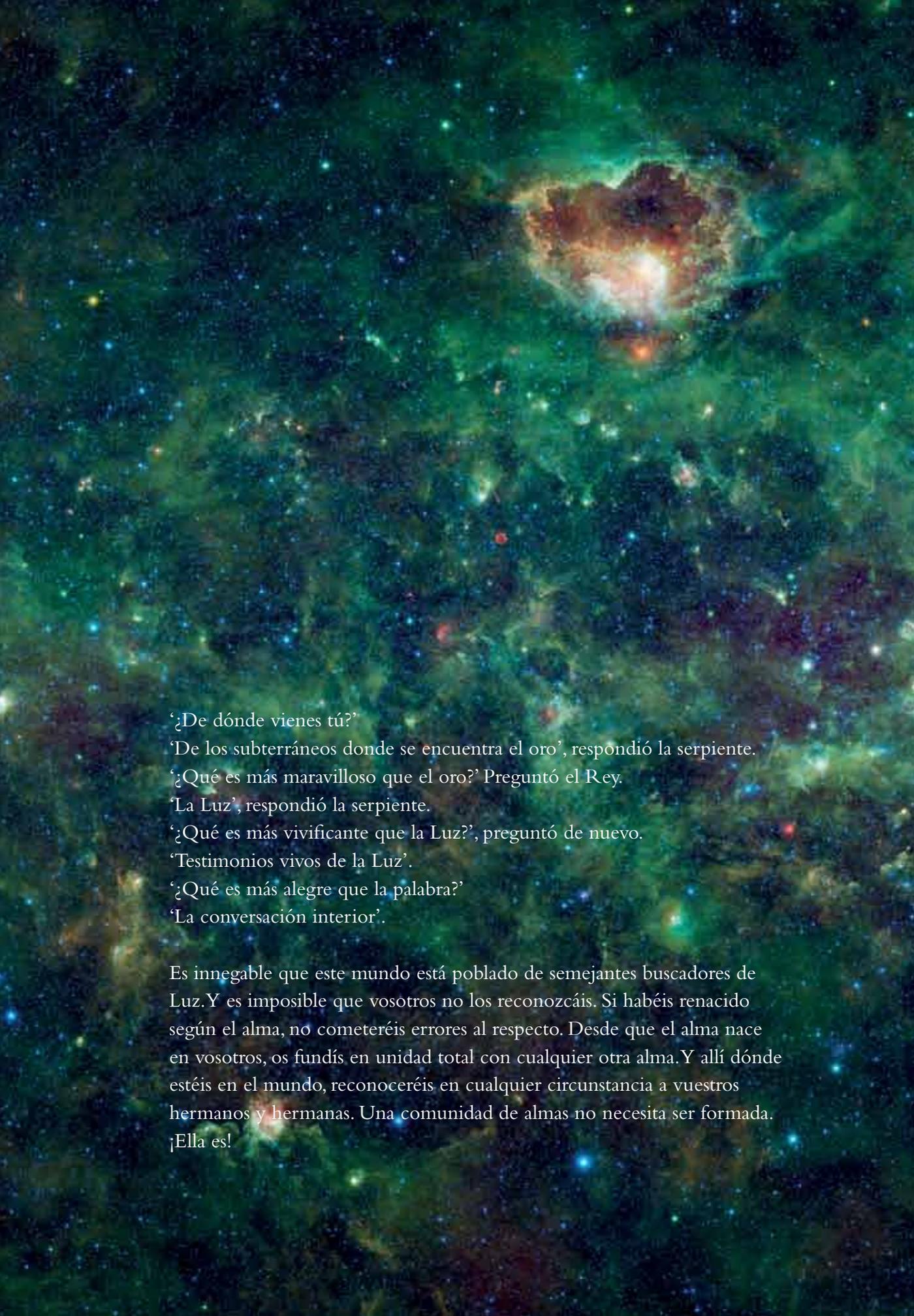
Jan Peter Burger, *Het Leven van Dirck Volckertsz. Coornhert*. Está previsto editarse por la Rozenkruis Pers en otoño de 2014.

* Govert Snoek, *De Rozenkruisers in Nederland, Rozenkruis Pers, 2006*.



*hasta que aprenda a apreciar lo pequeño en lo grande...
y, en lo grande, a abrazar lleno de amor lo pequeño*

Página derecha:
...y, como un pensamiento
de Dios, saber resguardar
en su revestimiento
el despegue del alma



‘¿De dónde vienes tú?’

‘De los subterráneos donde se encuentra el oro’, respondió la serpiente.

‘¿Qué es más maravilloso que el oro?’ Preguntó el Rey.

‘La Luz’, respondió la serpiente.

‘¿Qué es más vivificante que la Luz?’, preguntó de nuevo.

‘Testimonios vivos de la Luz’.

‘¿Qué es más alegre que la palabra?’

‘La conversación interior’.

Es innegable que este mundo está poblado de semejantes buscadores de Luz. Y es imposible que vosotros no los reconozcáis. Si habéis renacido según el alma, no cometeréis errores al respecto. Desde que el alma nace en vosotros, os fundís en unidad total con cualquier otra alma. Y allí dónde estéis en el mundo, reconoceréis en cualquier circunstancia a vuestros hermanos y hermanas. Una comunidad de almas no necesita ser formada. ¡Ella es!